

Saber Resistir

El Desarrollo de la Resiliencia en el Aula Húmeda de la UPN

Monografía para optar por el Título de Licenciada en Educación Especial

Karen Julieth Abril Arévalo

Asesora

Sandra Tarazona

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Licenciatura en Educación Especial

Bogotá

2022

Tabla de Contenido

Resumen	3
Abstract	4
Introducción	5
Justificación	6
Contexto	9
Pregunta Problema	14
Objetivos	14
Antecedentes	15
Marco Teórico	26
Evolución del Concepto de Resiliencia y Aspectos Relevantes	26
Pilares de la Resiliencia	31
Características de la Personalidad Resiliente y Factores que lo promueven	37
El Rol de la Familia y el del Educador Especial como Tutores de Resiliencia	42
Diseño Metodológico	51
Tipo y Enfoque de Investigación	52
Participantes	54
Instrumentos y Técnicas de recolección	54
Ruta de Análisis de la Información y Categorización de los Datos	55
Resultados	57
Factores de Resiliencia	57
Tutores de resiliencia	64
Conclusiones	65
Referencias	67
Anexos	71

Lista de Tablas

Tabla 1. Pilares de la Resiliencia	33
Tabla 2. Factores de la Resiliencia	41
Tabla 3. Esquema de Categorización	56

Lista de Anexos

Anexo 1. Cronograma	71
Anexo 2. Descripción detallada Participantes	78

Resumen

La presente Monografía, titulada “Saber Resistir: El Desarrollo de la Resiliencia en el Aula Húmeda de la UPN ” pretende promover el reconocimiento entre participantes y cuidadores de Aula Húmeda a través de la visibilización de las experiencias de vida en torno a la discapacidad para resignificar el concepto de Resiliencia, en ese sentido, se construye una propuesta de comprensión y acción pedagógica en torno a la configuración de la resiliencia, articulada con los procesos y principios de autodeterminación e interdependencia positiva, caracterizando las comprensiones de los participantes, a partir de sus relatos relacionados con ésta.

Por consiguiente, se evidencia la actitud ganadora que han mantenido las personas con discapacidad (PcD) y sus familias para lograr sobre llevar esta situación, a lo largo de este proceso de recuperación física y emocional; lo que los ha configurado como sujetos con personalidades resilientes, quienes, a su vez, son tutores de resiliencia para todos aquellos que se han visto y sentido a merced de las adversidades.

Palabras Clave: Resiliencia, Educación Especial, Aula Húmeda, Ambiente Pedagógico Complejo.

Abstract

This Monograph, entitled "Knowing Resist: The Development of Resilience in the UPN Wet Classroom" aims to promote recognition among participants and caregivers of the Wet Classroom through the visibility of life experiences around disability to resignify the concept of Resilience, in this sense, builds a proposal for understanding and pedagogical action around the configuration of resilience, articulated with the processes and principles of self-determination and positive interdependence, characterizing the understandings of the participants, based on their stories related to it.

Therefore, the winning attitude that people with disabilities (PwD) and their families have maintained to cope with this situation throughout this process of physical and emotional recovery is evident; what has configured them as subjects with resilient personalities, who, in turn, are resilience tutors for all those who have seen and felt at the mercy of adversity.

Key Words:

Resilience, Special Education, Wet Classroom, Complex Pedagogical Environment.

Introducción

La Monografía que se presenta a continuación es el resultado tanto de la investigación documental realizada en torno a la resiliencia, como del proyecto de práctica titulado, “saber resistir El de la Resiliencia en Aula Húmeda de la UPN” el cual se implementó durante el semestre 2020-2 hasta 2021-2 con PcD y sus familias y cuyo propósito es promover el reconocimiento entre participantes y cuidadores de Aula Húmeda a través de la visibilización de las experiencias de vida en torno a la discapacidad para resignificar el concepto de resiliencia. Aula Húmeda como ambiente pedagógico complejo es un escenario no convencional donde se busca promover la interdependencia positiva y la autodeterminación de PcD y sus familias, brindando la posibilidad de transformar las experiencias por medio de intervenciones pedagógicas permitiendo la participación autónoma de los sujetos.

Esta propuesta se fundamenta desde los planteamientos de autores como Grotberg (2006), Cyrulnik (1937), Melillo (2001) y Kotliarenco (2000), en donde se retoman aspectos relevantes como los pilares de la resiliencia, la personalidad resiliente, los factores que la promueven; además de establecer la necesidad de reconocer el rol del educador especial y de la familia como tutores de resiliencia. En efecto, se mantiene una reflexión constante de las prácticas docentes implementadas en pro del bienestar de las PcD, a partir de la observación, el registro fotográfico y escrito, los cuales pertenecen al paradigma de investigación cualitativo.

Dentro de los resultados obtenidos, se destacan aspectos relevantes de la práctica pedagógica, asociados a los pilares resilientes principalmente a autonomía, confianza, iniciativa y aplicación, Puesto que se brinda un reconocimiento al reflejo interior y físico de los

participantes, además de una reflexión docente tanto respecto a las enseñanzas que se han construido a partir de las situaciones adversas que han sobre llevado como en cuanto al valor personal de cada quien; ya que logran identificarse como seres únicos y especiales, con características diferentes que los configuran como personas capaces de aprender de las dificultades y seguir viviendo sin dolor emocional.

Justificación

Para el Educador especial es fundamental la formación integral del sujeto, potencializando sus habilidades y capacidades, en ese sentido, para implementar esta propuesta se selecciona Aula Húmeda la cual es comprendida como un Ambiente Pedagógico Complejo dado que aquí existe la oportunidad para las PcD de compartir con los otros estudiantes y sus familiares, en un ambiente poco habitual, como lo es la piscina.

Este ambiente para su diseño tiene en cuenta aspectos que hacen énfasis en las dinámicas e interacciones del sujeto, puesto que es un “espacio no convencional de desarrollo, en el que se le brinda al sujeto la posibilidad de transformar experiencias por medio de dinámicas pedagógicas estructuradas, con objetivos claros que promueven la participación y la toma de decisiones de manera autónoma” Delgado, 2011, citado en Mojica, 2020, p.10). desde este ambiente se reconoce a los sujetos como seres donde su cuerpo expresa su sentir y andar por el mundo desde esas experiencias de vida, participación y pensamientos que se transmite en un Ambiente Pedagógico Complejo (APC) que es el Aula Húmeda.

En este sentido, se identifica que la PcD se halle en situaciones cambiantes de discapacidad relacionándolo con el ambiente en el cual vive

En este punto, es importante resaltar que en el Aula Húmeda se puede identificar que el sujeto se encuentra en situaciones variables de discapacidad con relación al ambiente en el que vive y que no se niegan esas características; sin embargo, se define a la persona no desde su diagnóstico si no en vista de sus capacidades y experiencias del sujeto con discapacidad, con el fin de destacar la participación y la construcción social del conocimiento. (Ladino y Villalba, 2017)

A partir de esas experiencias vitales de los participantes y cuidadores de Aula Húmeda, se pretende promover el reconocimiento entre participantes y cuidadores visibilizando aquellas experiencias de vida que surgen en torno a la discapacidad, resignificando el concepto de resiliencia y resaltando aquellas habilidades y capacidades resilientes, las cuales se ven implícitas en los procesos de Aula Húmeda.

El presente proyecto constituye un aporte significativo desde lo teórico y lo experiencial, frente a esto, cabe recordar que esta propuesta se enmarca en “la línea de Constitución de Sujetos, que concibe al sujeto como un ser humano permeado por cambios desde la interacción con su ambiente sociocultural, asociado al desarrollo de sus dimensiones” (Ladino y Villalba, 2017,P, 23). Aborda y se interesa por la deconstrucción de aquellos mitos e imaginarios sociales, culturales y educativos que existen sobre los sujetos de la educación, al problematizar la categoría de la normalidad, considerada por varios autores como la enfermedad propia de nuestro tiempo. (Rincón, 2016).

En ese sentido, el presente proyecto, pretende contribuir a refutar ideas e imaginarios, tanto dentro del ámbito educativo como del social, que se han establecido como *verdades* respecto al

sujeto con discapacidad y que han construido una referencia institucionalizada socialmente, en torno a lo que significa presentar esta condición.

Adicional a lo anterior, este proyecto es necesario, adecuado, novedoso y pertinente para todos los participantes del Aula Húmeda, en tanto se busca reconocer sus experiencias y las de sus familiares bajo el concepto de la resiliencia, evidenciando la actitud ganadora que han tenido para sobre llevar esta condición y situación. Lo que, a su vez, contribuye para nutrir mi mirada docente frente a las PcD y sus familias, con su reflexión alrededor de la experiencia.

Por consiguiente, aporta a Aula Húmeda, con sus comprensiones en torno a la capacidad, habilidad y forma de afrontar la vida que poseen y desarrollan las PcD que frecuentan el proyecto, así como, también brinda referentes teóricos respecto a la resiliencia, la discapacidad, en Aula Húmeda y la educación especial. Finalmente, es útil al momento de plantear propuestas similares para PcD y resignificar la resiliencia en cualquier estrategia educativa, por lo que apoya futuras investigaciones.

Contexto

Importante y necesario comenzar por presentar el contexto en el que se desarrolla el siguiente proyecto de investigación de Aula Húmeda, ubicada en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), específicamente, en la ciudad de Bogotá Colombia, en la calle 72 #11-86 de la localidad de Chapinero; donde se encuentra la Facultad de Educación, la cual incluye al departamento de Psicopedagogía y a la Licenciatura en Educación Especial (LEE), programa de pregrado en donde se enmarca este proyecto, cuyo propósito es el de formar seres humanos éticos y políticos con pensamiento crítico, a partir del reconocimiento del otro desde sus

derechos en su formación y atención educativa de las PcD, generando proyectos de investigación y programas de proyección social, como lo son la Sala de Comunicación Aumentativa y Alternativa, el Programa de Apoyo a la Diferencia (PRADIF), la Sala de Tiflología y el Aula Húmeda.

Por lo tanto, el Aula Húmeda como un Ambiente Pedagógico Complejo (APC), constituye una propuesta conceptual y metodológica para enseñar y promover el desarrollo y la participación de PcD cuyo objetivo es generar un espacio pedagógico que permita desarrollar procesos integrales de las personas en cualquier nivel, ya sea cognitivo, socio afectivo, motor y/o comunicativo; mediante un diseño de un ambiente poco convencional, como lo es el medio acuático, ofreciendo un servicio a las PcD y a sus familias en el área de la piscina de la UPN.

Aula Húmeda establece algunos principios pedagógicos (Delgado, 2018) los cuales fundamentan el APC, la **Interdependencia positiva**, “permite avanzar en la comprensión de la característica fundamental de una sociedad inclusiva; es decir, el trabajo cooperativo, la solidaridad, la ayuda mutua basadas en una conciencia de colectividad” (Cely et al., 2017). como base de una relación de ayuda, que no limita al sujeto ni lo subordina frente a los apoyos, sino que más bien, se le potencializa y respeta como sujeto.

Otro de los principios es el de **Sujeto-Ambiente**, que surge cuando se constituye un ambiente de desarrollo de habilidades de interacción social, comunicativas y cognitivas que les permite ser sujetos participativos, que expresan sus necesidades y comprenden lo que sucede en su entorno por medio del juego, comprendiendo este último, como constructor y reconstructor del mundo, **Equipos Humanos** Son grupos de trabajo entre participante-cuidador-maestro en formación; enfatizando la participación de la PcD como el protagonista, más que como un

asistente pasivo, se motiva “el ingreso al agua, el trabajo centrado en el juego y la participación de los cuidadores” Mojica.(2020) en el proceso. Finalmente, el último de los principios, **De lo Terapéutico a lo Pedagógico y la Sinergia**, el participante es considerado como un sujeto con capacidades y experiencias, lo que también contribuye al entorno investigativo de formación docente en educación especial, en el cual, las experiencias vividas, la reflexión y el análisis de las situaciones planteadas, deben dar respuesta a las necesidades y demandas de la población asistente al Aula Húmeda. (Delgado, 2018).

Por otro lado, Aula Húmeda se desarrolla sobre una estructura didáctica específica, comprendiendo la discapacidad como el resultado de la interacción entre el sujeto y su ambiente (Schalock, 1999, citado en Cely et al, 2007) organizada en cinco momentos claves para el aprendizaje. El primer momento, es denominado *interdependencia*; en éste, según Cely et al. (2017) se realizan actividades cortas bajo la metodología del aprendizaje cooperativo, que evidencia habilidades básicas del desarrollo, como las pautas de autocuidado, el cambio de ropa, el esquema corporal y comunicación entre pares, teniendo en cuenta los principios de interdependencia y autodeterminación del aula húmeda.

El siguiente momento es la *Preparación para el ingreso al agua*, se constituye de varias actividades. Una de éstas es la asamblea, donde se da la bienvenida al grupo, se brindan pautas e información general y se realizan actividades de preparación y calentamiento; simultáneamente, se confirma la presencia y configuración de los equipos humanos (tríadas). El tercero, se denomina *Del medio tierra al medio agua* y es, precisamente, la preparación para cambiar de medio. Se inicia al pasar por la ducha, seguido de sentarse en el borde de piscina en donde todos

realizan movimientos energéticos y salpicaduras activas para, finalmente hacer el ingreso al agua y comenzar ejercicios de control respiratorio.

El cuarto momento es *El Juego*, durante el cual se da apertura al proceso de interacción entre la tríada pedagógica (participante-cuidador-docente), en donde se desarrollan las planeaciones de acuerdo con los intereses del participante. Por último, es el momento de *La Consolidación*, que consiste en el afianzamiento y retroalimentación de los procesos desarrollados durante la jornada, estableciendo aspectos positivos y negativos en torno a la implementación.

Ahora bien, para continuar, se plantea la dinámica educativa del Aula Húmeda. Dado que éste es un APC que busca el desarrollo integral de las PcD, en este espacio se evidencia la *resiliencia*, que según Boris Cyrulnik (2007), se entiende como aquella capacidad que posee el ser humano de enfrentarse a las adversidades de un trauma y lograr ser feliz, sin quedar marcado de por vida. En este caso, la discapacidad es el referente para analizar la manera en que en el aula húmeda se desarrolla esta capacidad, puesto que se ha iniciado un nuevo aprendizaje respecto a esas experiencias tanto en las familias como en los participantes después del trauma precisamente, para que alcancen su bienestar.

En cuantos a los participantes de Aula Húmeda podemos inferir en los procesos y el ciclo vital de la PcD, que durante los años han sido víctimas de la discriminación en los diferentes ámbitos sociales donde no se fomenta una verdadera inclusión, viéndose enfrentados a miles de adversidades, como la aceptación de sus propias limitaciones, la discriminación por una parte de la sociedad, el proceso de aceptación por parte de la familia, la cual constituye el núcleo de desarrollo de cualidades resilientes, como ese acompañante incondicional de las adversidades.

En cuanto a lo personal La PcD también se enfrentan a su funcionamiento menor de las habilidades adaptativas y sociales, a la falta de capacidades comunicativas o a una falta de autonomía significativa, a partir de todas estas situaciones o acontecimientos adversos, desarrollan en el sujeto capacidades y habilidades resilientes, dando la oportunidad de crear, transformar, dar sentido a nuevas experiencias, situaciones y adversidades.

En ese sentido, teniendo en cuenta que, una gran parte de los participantes de Aula Húmeda padeció algún trauma, enfermedad que generó su discapacidad, han tenido conciencia de su discapacidad en compañía de su cuidador y familia han tenido que transitar en sus vidas como ese apoyo incondicional, estas familias son las que se enfrentan a los desafíos que ésta con lleva. A partir de la observación acción participante, se evidencia que tanto los participantes, como los cuidadores y educadores especiales en formación integrantes del Aula Húmeda, aún no han hallado el verdadero sentido del concepto de Resiliencia, puesto que desconocen las capacidades y habilidades que puede desarrollar un ser con sentido resiliente.

Estas capacidades y habilidades se pueden ver implícitas y fortalecer los procesos de todos los participantes del Aula Húmeda como APC; a partir de sus principios y estructuración didáctica, tanto que en este espacio, se gesta y visibiliza una enseñanza que indaga y construye en torno al desarrollo del sujeto, de sus relaciones con los demás y de su propio conocimiento (Delgado, 2018), lo que contribuye significativamente a las concepciones y al desarrollo de un APC eficaz.

De ahí que adquirir el concepto de resiliencia, sea esencial en los procesos del Aula Húmeda, ya que ésta constituye un factor importante dentro de toda experiencia, más aún, a sabiendas que la mayoría de los participantes y cuidadores, se han sobrepuesto a sus

adversidades; resurgiendo, superando, fortaleciendo y logrando así, una construcción significativa frente sus experiencias (Kopliareno citado en Cáceres & Álvarez, 1996). Por lo tanto, se reflexiona respecto aquellas experiencias, vivencias y sentires que se han forjado en el Aula Húmeda y no se han visibilizado hasta el momento; con el fin de lograr un reconocimiento, por parte de los participantes de su propio esfuerzo, autonomía, iniciativas y formas de afrontar la vida.

Efectivamente, esta reflexión conlleva al hecho de reconocer que ya se han superado situaciones adversas, lo que desemboca en la construcción de un ser con saber resiliente; el considerarse ganador bajo una mirada personal con un sentido subjetivo, el reflexionar sobre el hacer, el producir conocimientos y aprendizajes significativos que posibiliten la apropiación de los sentidos de las experiencias; es lo que implica saberse resiliente. Adicional a lo anterior, se realiza una comprensión teórica con base en algunas perspectivas educativas transformadoras que fomentan la participación de las PcD y sus familias en la relación sujeto- ambiente; relación que está articulada con los Equipos Humanos propuestos en los principios del Aula Húmeda.

En ese orden de ideas, el presente proyecto, se suscribe dentro de los fundamentos de la línea de investigación denominada Constitución del Sujeto, principalmente, articulado con el concepto considerado como Rector de sujeto, abordado por este horizonte investigativo; el cual, se enfoca específicamente, en indagar respecto a los sujetos inmersos en el campo educativo, así como, en aquellas relaciones que puedan incidir sobre éstos, al hallarse vinculados a este campo (Cely et al., 2017)

En este caso, esta propuesta está basada en el trabajo humano con sujetos en condición de discapacidad y sus cuidadores; quienes, al estar inmersos dentro de las prácticas propias del Aula

Húmeda, según Cely et al. (2017) se van constituyendo heterogéneamente mediante diferentes relaciones de factores históricos, sociales, culturales, biológicos y demás (Rincón, 2016). Por consiguiente, se realiza una monografía a partir de la cual, cobra sentido el concepto en la práctica pedagógica y descriptiva del quehacer docente realizado.

De manera que, para desarrollar esta monografía investigativa, es esencial evidenciar la resiliencia al brindar la importancia necesaria a cada uno de los relatos de los actores del Aula Húmeda, para aportar ayudando a comprender mejor los hechos y situaciones vividas, que se han ido tejiendo en historias donde la magia cotidiana siempre está presente; para demostrar que, cada persona, a pesar de las múltiples adversidades que haya afrontado, puede seguir avanzando en el transcurso de la vida siguiendo su propio camino, que es único y personal. Ciertamente, son verdaderas historias sociales de hadas, llenas de testimonios reales que conllevan a adentrarse en ese mundo lleno de posibilidades que es la resiliencia (Fores & Grané, 2012).

En definitiva, la resiliencia, más que una capacidad de los sujetos es una forma de afrontar la vida, es resignificar y brindar otro sentido a los acontecimientos traumáticos que ocurren y que pueden ser percibidos como positivos al comprenderlos desde aquellos procesos individuales y colectivos que modelan la estructura de las múltiples posibilidades que tienen los seres humanos de concretar su existencia; lo que dota de sentido la formación integral que ofrece el Aula Húmeda.

A partir de lo dicho hasta este punto, se plantea la siguiente pregunta de investigación:

Pregunta Problema

¿Cómo promover el reconocimiento entre participantes y cuidadores de Aula Húmeda a través de la visibilización de las experiencias de vida alrededor de la discapacidad para resignificar el concepto de Resiliencia?

Objetivos

Objetivo General

- Promover el reconocimiento entre participantes y cuidadores de Aula Húmeda a través de la visibilización de las experiencias de vida en torno a la discapacidad para resignificar el concepto de Resiliencia

Objetivos Específicos

- Evidenciar cómo la resiliencia está implícita en los procesos de los participantes del Aula Húmeda por medio de intervenciones pedagógicas.
- Reconocer el rol que cumple el cuidador como tutor de la resiliencia en los procesos de Aula Húmeda tomando en cuenta sus experiencias de vida en torno a la discapacidad de sus hijos o familiares.

Antecedentes

Con el fin de ampliar el conocimiento respecto a la resiliencia y al Aula Húmeda, se realiza una búsqueda documental de los últimos cinco años, de artículos de investigación y estudios previos sobre la relación pedagógica y educativa que existe con la resiliencia; además de otros trabajos de investigación que delimitan y definen el Aula Húmeda.

Ahora bien, debido a que Aula Húmeda no es escenario educativo formal donde se enseñe un área en específico, pero sí un ambiente pedagógico que potencializa las habilidades, tanto a nivel comunicativo, cognitivo y socio afectivo del sujeto, la búsqueda web fue complicada al rastrear documentos a nivel internacional, por lo mismo, el Aula Húmeda propuesta como ambiente complejo de aprendizaje, fue diseñada y acuñada por el profesor Eduardo Enrique Delgado Polo de la facultad de Educación de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

En efecto, al utilizar este término, los resultados arrojados por la web estaban relacionados enteramente con su propuesta y con las tesis o trabajos de grados elaborados desde 2006 hasta el presente año en la UPN, evidenciando que no existía ni existe ningún otro documento fuera de la institución que acuñara o trabajara el concepto del Aula Húmeda. Por este motivo, se hizo indispensable usar otras palabras para poder acceder a información relacionada con experiencias previas nacionales o internacionales similares.

Así pues, se usó el concepto de Hidroterapia como base de la búsqueda. Los resultados estaban más relacionados con procesos educativos con personas adultas que con menores en condición de discapacidad motora o cognitiva. Luego de esto, se usó el concepto de búsqueda (aula húmeda) para realizar la exploración en el Google Académico, extensión del motor de búsqueda, que permite tener acceso a artículos y tesis indexados. Los resultados abrieron más posibilidades, proponiendo conceptos como “terapia acuática” “natación inclusiva” y natación adaptada”.

Gracias a estos nuevos conceptos que facilitaron la búsqueda de más material relacionado, la expectativa sobre encontrar antecedentes se amplió considerablemente. Agilizando la exploración de documentos, artículo y tesis, se inició una nueva búsqueda incluyendo los

conceptos de Educación Especial y Resiliencia la cual arrojo un margen de textos y trabajos más puntuales. Si bien un marco referencial por norma debe contar con mínimo 15 textos base, aquí se han usado solo 8 debido a la dificultad de encontrar investigaciones o tesis nacionales e internacionales que usen el mismo concepto de Aula Húmeda. Los textos seleccionados, se procesaron en una matriz de análisis, donde se extrajeron sus datos más relevantes como son: autor, año y ciudad de publicación, objetivos, idea central, enfoque investigativo y conclusiones.

Después de una segunda lectura de los textos y mediante el valioso uso de la matriz, se han seleccionado 5 de estos textos por su cercanía con la práctica pedagógica de Aula Húmeda, por su precisión en la definición del rol del educador especial y por su claridad para relacionar el concepto de resiliencia con la práctica educativa en un APC. En consecuencia, se refieren los siguientes documentos:

A nivel local, de la UPN en Bogotá, se selecciona el trabajo de grado titulado *Estado del arte de los trabajos de grado realizados en aula húmeda en la universidad pedagógica nacional en el periodo 2006-2012*, escrito por la docente en formación Jenny Paola Estepa en el año 2013. Si bien inicialmente se estableció que los referentes serían de los últimos cinco años; el hallazgo, lectura y análisis del proyecto de Estepa (2013), representa una contribución de gran relevancia para la ejecución de la presente propuesta. El texto en cuestión es asesorado por el profesor Eduardo Enrique Delgado Polo y representa un unificado esfuerzo por recopilar analíticamente los proyectos realizados desde 2006 hasta 2012, en pro de contribuir al aumento de procesos investigativos de este tipo y así mismo, servir como base práctica teórica para éstos.

En líneas generales, el proyecto es un análisis detallado de 27 investigaciones relacionadas con el Aula Húmeda y que abordaron diferentes aspectos sobre la implementación de prácticas en este ámbito; haciendo uso de diferentes enfoques, herramientas metodológicas y problemas de investigación. Por lo tanto, analiza las categorías de cada uno de los trabajos, haciendo especial hincapié en 13 de ellos, sin embargo, la contribución del texto es más amplia.

También, se ha dejado de lado un tema que es de bastante importancia dentro de las investigaciones y es que los participantes del ambiente, aún lo estaban entendiendo como una terapia y es más que esto. Esto obedece a la forma como los docentes en formación realizaron sus intervenciones y como fueron plasmadas al momento de presentar los trabajos de grado. Por esto es de vital importancia abarcar cada una de estas y entender cuál ha sido el inconveniente metodológico que no permitió la comprensión correcta del ambiente pedagógico complejo aula húmeda y por el cual los asistentes y los mismos docentes lo siguen entendiendo de manera errónea. (Estepa, 2013, p. 12)

Los investigadores se esmeraron en señalar puntualmente, cuáles han sido los impedimentos metodológicos y los problemas de orden conceptual que los docentes investigadores han tenido que enfrentar y la manera en que los han superado, en ese sentido, su aporte es de valiosa cuantía, ya que posibilita pulir de manera teórica y práctica el proceso, procurando no cometer los mismos errores de orden metodológico y conceptual, además de atender a la forma y fondo del corpus teórico con la visión propia de los elementos propuestos.

Lo anterior, brinda un horizonte abierto para enmendar errores pasados y actuar mejor esta vez, es decir, mediante la reflexión de estas experiencias, se mantiene una actitud más resiliente

respecto a lo que pueda fallar durante la práctica, así como también, una gran expectativa sobre lo que puede acertar; ya que profundiza en las tendencias más comunes y abordajes temáticas en el área, lo que constituye material suficiente para analizar de fondo lo que no se ha trabajado aun e innovar.

De manera más reciente y también con carácter local, de la UPN, se seleccionan 3 proyectos de investigación realizados en el Aula Húmeda para analizar las experiencias de los participantes y cuidadores con relación a la comprensión del papel del educador especial en los equipos humanos o tríadas conformadas; dado que el Aula Húmeda es un espacio de formación docente y de desarrollo investigativo en el que se han ejecutado más de cincuenta proyectos que han beneficiado y transformando el ambiente, las prácticas educativas y la formación de docentes en educación especial (ladino y villalba, 2017).

Estas investigaciones permiten conocer las primeras variables para constituir un ambiente que potencialice el desarrollo pedagógico, que contribuya a las experiencias significativas que dejan y enmarcan los equipos humanos (participantes y cuidadoras) de aula húmeda. Por consiguiente, son referidas a continuación:

El trabajo de grado titulado "Las vivencias y los sentires de los Equipos Humanos en Aula Húmeda" escrito por Carol Nataly Herrera en el año 2020, el cual, mediante el proceso de sistematización de experiencias, recopila las vivencias personales de los actores involucrados en el proceso del APC del Aula Húmeda, entre los años 2006 y 2016; con el único propósito de establecer un precedente y brindar herramientas teóricas a posteriores investigaciones, tomando como principio esencial, el papel del educador especial junto con el de su equipo de trabajo, integrado por colaboradores detrás de la práctica.

Pero ¿por qué realizar una investigación pedagógica sobre las vivencias y los sentires de los Equipos Humanos? Porque para la investigadora es primordial reconocer el rol que desempeña cada uno de los actores e identificar cómo su actuar influye en la construcción de un ambiente pedagógico complejo, al ser Aula Húmeda su primer acercamiento a un APC genera un interés en el sentido teórico-práctico que pretende ser la base de su proyecto de vida a largo plazo, trasladando a futuro sus conocimientos y experiencias en un APC pensado desde las pedagogías activas. (Herrera, 2020, p. 8).

Esta contribución es fundamental para el presente proyecto, dado que pone de manifiesto la importancia de las visiones personales de las tríadas o equipos humanos, sin desvincular de éstas, el carácter formal de la investigación y la relevancia de comprender las posturas de cada uno, para así obtener una visión global del proceso y establecer las maneras en que los participantes han sido resilientes o han adoptado esta actitud en sus vidas; esto puede pensarse desde un ámbito holístico Y social de la investigación y al mismo tiempo, en una recopilación de anécdotas esenciales para entender el proceso integralmente. Teniendo en cuenta la complejidad de todos los elementos que conforman el proceso dentro del Aula Húmeda, narra como un acontecer cotidiano, el paso a paso y los requisitos más básicos y complejos que son necesarios para hacer parte de este proceso como experiencia humana y proceso educativo.

Adicionalmente, se añade el proyecto titulado “Cuidando al cuidador: transformando miradas desde Aula Húmeda”, escrita por Magally Cely, Tatiana Gallo, Jennifer Lavao y Lorena Romero en el año 2017, el cual se encarga de resaltar y fortalecer los procesos de desarrollo personal y autodeterminación a través de las experiencias de carácter participativo y crítico de

los cuidadores del Aula Húmeda, con el propósito de crear una propuesta basada en Delgado (2011), para definir el concepto del cuidador.

Así mismo, las autoras definen el APC desde Verdugo y Schalock (2008), quienes realizan un aporte significativo a este trabajo con el abordaje del concepto de calidad de vida y las dimensiones que la componen. Además, complementa con la postura de Wehmeyer (2005), para definir el concepto de autodeterminación. La metodología utilizada parte desde un enfoque socio crítico y un modelo pedagógico constructivista con un enfoque cualitativo; empleando técnicas de recolección de datos como cuestionarios, observación participante, encuestas, diario de campo y fotografías; fortaleciendo así, las dimensiones de autodeterminación, desarrollo personal y empoderamiento.

También se tiene en cuenta el proyecto titulado “Recorrido de la experiencia desde la voz de los sujetos de Aula Húmeda”, escrito por Diana Ladino y Jennifer Villalba en el año 2017, el cual da cuenta de la investigación realizada en Aula Húmeda. Mediante el proceso de sistematización de experiencias centra sus esfuerzos en recopilar la concepción de los participantes y cuidadores en torno al Aula Húmeda; tomando en cuenta las experiencias significativas vividas dentro del ambiente y, a su vez, la contribución y aporte de éste, en las vidas de los participantes de los proyectos de investigación que se han ejecutado.

Como eje central de la propuesta, está la construcción de saberes a partir de las experiencias, investigaciones y prácticas del Aula Húmeda, se basa en Contreras y Pérez (2010), para afirmar que la experiencia educativa de un docente se facilita con la relación que tiene con sus alumnos, con lo que logra descubrir la forma en que, esas experiencias, trascienden en aprendizajes de sí mismo al tomar en cuenta lo que se ha vivido y reflexionarlo.

La experiencia educativa y la experiencia pedagógica son saberes que están inmersos en un ámbito educativo que cada una se complementa ya que la primera, son todas aquellas reflexiones que realiza el docente a partir de las prácticas realizadas y le permiten crear propuestas orientadas al mejoramiento de las metodologías que utiliza para la enseñanza; mientras que la segunda está mediada por esa interacción que tiene el maestro con sus alumnos y el ámbito sociocultural donde se encuentra.

(Contreras & Pérez, 2010, p. 28)

A través de la sistematización de experiencias, se genera un saber pedagógico relacionado con los acontecimientos que surgen en el ambiente, lo que permite al docente, realizar una reflexión frente al proceso llevado y crear propuestas que orienten la metodología que se utiliza para la enseñanza, aportando así, al ambiente sociocultural de los sujetos. Contribuye a este proyecto en tanto recolecta y analiza las experiencias de cuidadores de PcD, docentes y docentes en formación. Difiere del mismo, puesto que aquí, se tomarán las experiencias de los participantes y cuidadores bajo el marco del saber resiliente.

Por otro lado, a nivel internacional, se selecciona de España, la tesis titulada Los beneficios de la natación inclusiva en la educación especial en la etapa primaria a través del programa ‘Metete en el agua’ y su impacto en el aula, escrita por Miryam García en el año 2016, para la Universidad de La Rioja; la cual, aborda la importancia de la natación inclusiva en las aulas y establecimientos educativos españoles como mecanismo didáctico y herramienta educativa para afrontar las dificultades cotidianas de un estudiante en condición de discapacidad.

A todas luces, esta propuesta tiene serias similitudes con el Aula Húmeda, puesto que, igualmente, plantea que la natación inclusiva no es una terapia para PcD motriz o cognitiva, sino

una estrategia educativa compleja que requiere intervención profesional y aceptación por parte del Estado.

El problema está cuando tenemos alumnos en el aula que presentan algún tipo de discapacidad o trastorno como una parálisis cerebral o autismo y esto le impide seguir manteniendo la inclusión educativa con sus compañeros de clase en algo tan positivo y gratificante como lo es la natación. Esto es debido a que niños con esta situación, necesitan un monitor de apoyo que requiere un suplemento extra bastante elevado en el pago de las familias y muchas de ellas no pueden hacerse cargo de este coste. Por ello, el ayuntamiento de Barcelona lleva a cabo un programa llamado “metete en el agua” que corre con los gastos de este monitor. (García, 2016, p. 7).

El aporte fundamental de este trabajo radica en su concepción del ejercicio de natación no como mero ocio y diversión, sino como un proceso de inclusión educativa y una herramienta de socialización para los estudiantes con algún tipo de discapacidad; financiado por una entidad gubernamental, lo que constituye el primer paso hacia una política pública educativa estatal que asuma programas tipo Aula Húmeda como parte íntegra del currículo educativo.

Además, el concepto de natación inclusiva sitúa esta práctica más allá de una simple terapia para las PcD, sino más bien como un proceso de incluir a quienes no son discapacitados en el proceso de reconocer a quienes lo son; identificándose en ellos también, reconociendo la actitud resiliente presente en las PcD para afrontar su condición y situación, actitud que también puede ser desarrollada y adquirida por aquellos que no poseen ninguna discapacidad. Así, aquí se

abordan dos temas importantes; el cambio de mentalidad respecto a la natación y la integración de todo el estudiantado en el ambiente húmedo.

A nivel regional, se escoge el artículo de investigación titulado “La resiliencia y estilos de afrontamiento de jóvenes estudiantes con discapacidad”, escrito por Segers, Bravo y Villafuerte en el año 2018 para la Revista Profesorado, de Quito, Ecuador. El artículo, propone un estudio sociológico y comportamental de la resiliencia en jóvenes estudiantes con diagnóstico de algún tipo de discapacidad; evaluando puntualmente la manera en que estos, afrontan diversos obstáculos sociales, emocionales, afectivos y psicológicos relacionados con su discapacidad y al mismo tiempo, reciben o dan apoyo social para que otros lo puedan afrontar.

Brinda aportes de carácter práctico y teórico de vital importancia para efectos de este proceso investigativo, puesto que aborda la multidimensional esencia de la resiliencia, entendida como una actitud y aptitud personal que adquiere del sujeto discapacitado y que, a su vez, engloba una diversidad de espacios de relación social en los que se presentan infinidad de obstáculos a los que deberá responder superándose tanto física como emocionalmente.

En el ambiente competitivo que tradicionalmente se ha observado en las aulas de clase desde la educación básica hasta la formación profesional, la capacidad de resiliencia influye sobre el rendimiento académico; y, por lo tanto, el profesorado tiene entre sus funciones, acompañar al alumnado, conocer sus fortalezas y factores resilientes, para aportar a su desempeño académico, pero, sobre todo, aportar a su bienestar psicosocial. (Segers et al, 2018, p. 465).

Cabe resaltar que, este concepto se ha abordado en las investigaciones de carácter educativo, generalmente desde el ámbito escolar y social, dejando de lado lo psicosocial y

ambiental. Caso contrario, sucede en el artículo referido, el cual aborda estos aspectos, además de la propuesta de evaluar esta capacidad, en lugar de, simplemente limitarse a describirla como una mera habilidad física; lo que conlleva a que se valore educativa y pedagógicamente su carácter tanto cognitivo como psicológico. Aporta bastante al análisis de las habilidades resilientes de los estudiantes que participan en el APC del Aula Húmeda.

En contraste con lo anterior, se toma en cuenta la postura de Hidalgo, Tomasino, García y Ahumada, plasmada en su artículo titulado “Burnout, resiliencia y compromiso laboral en maestros de educación especial”, publicado por la Revista Educación y Ciencia en el año 2019; el cual hace énfasis en esa misma capacidad resiliente pero en el docente de educación especial, centrándose en las situaciones a las que se enfrenta por realizar las funciones propias de su profesión, que son causantes de estrés severo y del llamado síndrome de burnout.

El estrés, la autoeficacia y el burnout, en particular en maestros cuya tarea se centra en la atención de estudiantes con discapacidades severas, son aspectos que requieren ser investigados; Alemany Martínez (2009) menciona, que el docente puede presentar síntomas de estrés severo, lo cual puede provocar absentismo intermitente o en enfermedades laborales, ya que la prestación de cuidados a los usuarios durante un tiempo prolongado puede convertirse en una tarea física y emocionalmente agotadora para los cuidadores, lo que puede llegar a influir de forma negativa sobre su salud y bienestar personal. (Hidalgo et al, 2019, p. 49).

Este síndrome, es básicamente una afección psicológica, física y emocional producida por estrés prolongado o por una carga de responsabilidades muy altas, generalmente quienes más están propensos a estas cargas son los educadore Hidalgo (2019) bien, con respecto a los

educadores especiales, es necesario evaluar las situaciones a las que éstos deben enfrentarse y a las que los docentes de un aula regular no; puesto que los docentes del aula especial son quienes propenden por el cuidado y bienestar de los estudiantes con discapacidad, en ese sentido, la labor de educar se ve emocionalmente afectada, limitada o indispuesta para hacer frente a la cotidianidad.

Este texto no solo fue seleccionado por su interesante abordaje analítico sobre la resiliencia en los educadores, sino porque constituye dentro del proceso investigativo presente, una importante reflexión a la profesión del educador especial, lo que puede contribuir de sobremanera en cuanto al rendimiento y compromiso de éste en su labor.

Este análisis documental permite al docente en formación, fortalecer su investigación, afianzando conocimientos sobre temas poco investigados, plantear propuestas de acción pedagógica en ambientes poco convencionales como lo es Aula Húmeda que aporten al proceso de enseñanza- aprendizaje, alcanzando conocimientos críticos sobre la comprensión que tiene de un tema y así poder orientar investigaciones futuras, beneficiando en diferentes aspectos a los sujetos como en su autonomía, su participación en ambientes pedagógicos y en sus diferentes formas de ser, estar y existir en este mundo.

Una vez conocidas las investigaciones previas realizadas en torno al Aula Húmeda y a la resiliencia, los aportes que deja al presente proyecto de investigación Documental, se procede a dar paso a la conceptualización teórica al respecto, a partir de referentes que definen y establecen las características de estos dos ejes centrales de interés.

Marco Teórico

Con el propósito de conceptualizar lo que se ha entendido por Resiliencia y establecer los aportes pedagógicos y construcciones sociales que surgen del reconocimiento de la actitud resiliente por parte de los integrantes del Aula Húmeda; se determinarán los orígenes y la evolución del concepto, seguido por identificar los pilares de la resiliencia, las características de la personalidad resiliente y los factores que la promueven. Posterior a ello, en el segundo apartado, se resalta el rol de la familia y el del educador especial como tutores de resiliencia, para establecer la labor de la resiliencia tanto en el ámbito educativo, como en los programas de inclusión social y en las familias de PcD.

Evolución del Concepto de Resiliencia y Aspectos Relevantes

A partir de la década de 1980, desde las ciencias humanas, se abordó más a fondo la investigación en torno al concepto de Resiliencia, el cual llevaba más de trescientos treinta años ligado a ciertas capacidades físicas, como resistencia y flexibilidad. En efecto:

El término resiliencia, se ha definido como la capacidad de una persona para afrontar y superar las adversidades que acontecen en su vida, para lo que acude a factores ambientales y personales (Grotberg, 1995). La resiliencia procura mantener el estado de buena salud y bienestar psicológico de las personas, las que se encuentran en un ambiente dinámico y desafiante. (Grotberg, 1995, Kotliarenco, 2000; Luthar, Cicchetti y Becker, 2000; Saavedra y Villalta, 2008, citado por Suriá, 2012, citados en Segers et al, 2018, p. 465)

Sin embargo, etimológicamente, este concepto no proviene del campo de las ciencias sociales sino de las naturales; dado que el vocablo francés “Resiliency”, nace para 1650 en el

ámbito de la física, como la “capacidad de un cuerpo u objeto para resistir un choque”

(Rodríguez, 2009, p. 3) y se refiere al hecho de resurgir después de un trauma.

No obstante, en Latinoamérica, el término Resiliencia es un anglicanismo acuñado del inglés Resilience, que procede del latín “Resilio-Resilire”, el cual ha sido traducido desde 1726 con significados asociados a acciones como “botar, rebotar, saltar de nuevo” además de “resaltar y resurgir”, haciendo referencia al hecho de “levantarse en alto habiendo dado en tierra, por ser más poderosa la resistencia y virtud del paciente, que la actividad y fuerza del agente” (Forés & Grané, 2012, p. 15). Es decir, es más fuerte aquel que recibe el golpe, que aquello que lo emite; lo que se configuraría después de 1980, como el fundamento principal de las concepciones otorgadas por las ciencias humanas, como la psicología, la pedagogía o la sociología, que continúan vigentes aún.

Dentro de las ciencias sociales, el concepto ha permitido explicar las maneras en que se desarrolla esta “capacidad humana para afrontar el bombardeo de las situaciones adversas y estresantes” (Grotberg, 2006, p. 10). Estas situaciones adversas, son todos los acontecimientos traumáticos, difíciles o riesgosos que tienen lugar en algún momento de la vida, que empujan a los seres humanos a resistir y a ser más fuertes, a ser más seguros de sus capacidades y mucho más hábiles para transformar los problemas en oportunidades de cambio; “esta perspectiva cobra fuerza de mano de Boris Cyrulnik para quien ‘la noción de resiliencia trata de comprender de qué manera un golpe puede ser asimilado, puede provocar efectos variables e incluso un rebote’” (Forés y Grané, 2012, p. 17). En ese orden de ideas, una actitud resiliente consiste en recuperarse y sobreponerse a los traumas físicos, psicológicos o emocionales ocasionados por las dificultades, para poder seguir viviendo sin dolor.

Por consiguiente, a partir del psicoanálisis, se habla de Resiliencia Psicológica, la cual intenta “entender mejor cómo puede quedar paralizado el mundo interior de un sujeto traumatizado, en agonía psíquica, y luego volver a la vida” (Cyrulnik, 2016, p.13). Es decir, el comprender cómo puede alguien encontrar su propia manera de subir a la superficie después de haber tocado fondo, llegar a tierra firme, sanar sus heridas físicas o emocionales y sobrevivir.

La vida se reanuda cuando el herido, una vez recobrada su seguridad, consigue de nuevo mentalizar. Cuando soporta la representación del horror que le ha acaecido, ponerlo en imágenes y palabras para entender el trauma e ir a ver a una persona de confianza a quien dirigir su relato con el fin de sentirse apoyado. (Cyrulnik, 2016, p. 13)

En ese sentido, aquel que entierra sus sufrimientos y no afronta su agonía traumática, no cuenta con la posibilidad de superarla. Por lo mismo, es fundamental contar con el apoyo de alguien dispuesto a escuchar sin juzgar, quien funge como tutor de resiliencia; algunos de estos tutores, se forman profesionalmente para brindar su apoyo y orientación a los demás mientras que otros ayudan sin saberlo, de modo que este rol, puede ser ejercido por un familiar o un amigo, un psicólogo o un profesor, un trabajador social o un terapeuta, incluso por un escritor, un artista o un músico; el tutor es elegido directamente por el herido, pues percibe o considera que esta persona puede comprenderlo y brindarle soporte. (Cyrulnik, 2016).

Del mismo modo, también hay quienes no se sienten cómodos hablando en voz alta de sus adversidades, ya que prefieren no revivir los momentos traumáticos y difíciles que han vivido,

así que optan por acallar sus sufrimientos, esconder sus heridas y reprimir sus recuerdos dolorosos; estas actitudes se conocen como mecanismo de defensa.

Los mecanismos de defensa ayudan a describir el mundo íntimo de un sujeto herido. Ciertas defensas impiden la resiliencia: el estupor y la indiferencia que permiten sufrir menos impiden afrontar el problema. La cólera, la agresividad, la búsqueda del chivo expiatorio provocan problemas relacionales que agravan la situación y a veces llevan al aislamiento, que constituye a su vez el principal factor de anti-resiliencia. La regresión conlleva el efecto tranquilizador de la renuncia, pero altera la confianza en sí mismo, necesaria para la resiliencia.

(Cyrulnik, 2016, p. 13)

Claramente, evitar tocar un tema doloroso, ignorarlo y hacer como si nunca hubiese sucedido; impide que éste se afronte, acepte y transforme. Al refugiarse el herido en ciertas actitudes como un escudo, suele mantener en secreto el hecho de sufrir episodios de depresión o ansiedad, lo que desemboca en retraimiento, agresividad, falta de autoconfianza y de autoestima; ya que percibe que no puede ser comprendido, que a los otros no les interesa su situación y que nadie lo puede proteger. A su vez, en tanto los demás no conocen la situación interna de éste, pueden incurrir en juzgamientos infundados, excluirlo y dificultar aún más su recuperación e integración.

Lo anterior no quiere decir que la única manera de sanar sea con ayuda de un tutor, más bien se refiere a que es necesario dejar salir el dolor, desahogarse y expresar el sufrimiento para tratar de recuperar la seguridad en sí mismo y la confianza en los otros; por lo tanto, también es

posible sanar a través del arte o el humor, reestructurando el hecho para así resignificar la situación y encontrar una mejor convivencia con su comunidad.

En ese orden de ideas, transformar el sufrimiento interno en una obra de arte o relatarlo con algo de humor, permite compartir algo horroroso con el mundo externo, sin causar su malestar ni recibir rechazo, sino más bien, generando empatía y comprensión de lo que ha significado su adversidad; puesto que “elaborar un proyecto para alejar el propio pasado, transformar el dolor del momento para hacer de él un recuerdo glorioso o divertido, explica sin duda el trabajo de la resiliencia.” (Cyrułnik, 2002, p. 30). De esta manera, transformando el recuerdo, la víctima deja de estar preso en sus desgracias internas y halla el desahogo necesario para volver a la vida sin dolor y seguro de contar con el apoyo de su entorno.

Estos apoyos son mediado en este caso por el educador especial quien busca que a partir de acciones intencionadas, se indaguen sobre las realidades socioeducativas emergentes de los integrantes de Aula Húmeda desde una mirada sensible y crítica, se visibilicen todas aquellas experiencias que surgen entorno a la discapacidad en el contexto de Aula Húmeda y se resignifiquen bajo el concepto de la resiliencia aportando a los procesos educativos y didácticos de las PcD privilegiando a la construcción de nuevos significados que representan las múltiples formas para leer los mundos de cada integrante. Potencializando la concepción de la subjetividad y el reconocimiento del sujeto en relación.

La resiliencia es un término poco aplicado en el ámbito de la discapacidad como apoyo, para dar respuesta a la calidad de la persona en resurgir y crecer con motivo de la resignificación de sus situaciones adversas, resaltando todas aquellas habilidades y capacidades resilientes realizadas por la capacidad creativa de la persona, se convierte en necesidad humana, en este

caso, para el propio crecimiento y evolución personal en PcD, redimensionamiento todos los hechos que afronta determinados por la adversidad, logra un nuevo sentido y significado de su existencia (Rodríguez, De la torre. 2000)

La resiliencia y la discapacidad es un ámbito de estudio emergente, que se debe guiar no tan solo por la descripción, sino por la propuesta, planificación y actuación de una educación de la resiliencia, como principio de una educación total o integral, a lo largo todo el ciclo vital, y centrada en la persona, sus limitaciones y también en sus capacidades. En este camino, cuyo objeto es el crecimiento personal de la persona con discapacidad, tienen que estar inmersos todos los agentes que rodean a la persona, incluida la sociedad propia, además de la familia, los educadores, o los amigos e iguales. (Rodríguez et al, 2000. P. 9)

Ahora bien, teniendo en cuenta que el interés de este proyecto radica principalmente en que los integrantes de Aula Húmeda reconozcan la presencia de la resiliencia en sus vidas; en el siguiente apartado se abordan los pilares, seguido por las características fundamentales para construir una personalidad resiliente con apoyo de la familia, resaltando los factores que promueven la resiliencia.

Pilares de la Resiliencia

La comprensión y teorización respecto a los pilares de la resiliencia, inicia después de conocer los resultados de un estudio longitudinal realizado por las psicólogas Emmy Werner y Ruth Smith en 1982; el cual analizó, desde el nacimiento hasta los 40 años, el desarrollo de más de 500 niños habitantes de la isla de Kauai, que presentaban condición de pobreza, desnutrición

y discriminación social, para determinar su supervivencia (Melillo, 2001). Como parte de sus hallazgos, las autoras resaltan que “algunos niños que estaban aparentemente condenados a presentar problemas en el futuro -de considerarse todos los factores de riesgo que presentaban- llegaron a ser exitosos en la vida, a constituir familias estables y a contribuir positivamente con la sociedad”. (Grotberg et al, 1998, p. 8). A estos sujetos, se les denominó invulnerables.

Posteriormente se vio que el concepto de invulnerabilidad era un tanto extremo y que podía cargarse de connotaciones biologicistas, con énfasis en lo genético. Se buscó, entonces, un concepto menos rígido y más global que reflejase la posibilidad de enfrentar efectivamente eventos estresantes, severos y acumulativos. Se encontró el de capacidad de afrontar; ya que desarrollan competencias a pesar de haber sido criados en condiciones adversas, o en circunstancias que aumentan las posibilidades de presentar patologías mentales o sociales. Se concluyó que el adjetivo resiliente, expresaba las características mencionadas y que el sustantivo resiliencia expresaba esa condición. (...). Así, el término fue adoptado por las ciencias sociales para caracterizar a aquellos sujetos que, a pesar de nacer y vivir en condiciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y socialmente exitosos. (Grotberg et al, 1998, p. 8).

Como consecuencia, las psicólogas investigadoras concluyen que las personas que hacen la diferencia necesitan contar con un adulto significativo con el cual generar y mantener una relación cariñosa y estrecha; dado que “todos los sujetos que resultaron resilientes tenían, por lo menos, una persona (familiar o no) que los aceptó en forma incondicional, independientemente de su temperamento, su aspecto físico o su inteligencia” (Melillo, 2001, p. 1). Por lo tanto, el

desarrollo de esta habilidad para afrontar las adversidades depende de la interacción con el entorno próximo y con las personas que rodean al individuo, que necesita sentir que sus esfuerzos, su autovaloración y su fortaleza, sean reconocidas.

En ese sentido, algunos investigadores sociales, se interesaron por indagar en torno a los *factores protectores* que estimularan la resiliencia, en lugar de concentrarse en los factores de riesgo, como en los estudios de Werner y Smith. Por consiguiente, realizaron estudios con personas que hayan adoptado una personalidad resiliente, con la intención de plantear los fundamentos necesarios para alcanzar la resiliencia. Cada uno de estos estudios, destaca cualidades o rasgos en común entre los participantes, así mismo cada autor conceptualizó de diferente manera los factores hallados.

De este modo, surgen los 6 pilares de la Resiliencia de Rutter, los 5 de Segal, los 7 de Wolin y Wolin, así como los de 5 Grotberg (citados en Vilamajó, 2020). Algunos de los elementos se relacionan bastante entre sí; otros, por el contrario, son descritos solo por uno o dos de los autores. En concordancia, enseguida se destacan y asocian cromáticamente los pilares propuestos por los investigadores; los cuales son necesarios para construir una autoestima consistente, que conlleva a la resiliencia:

Tabla 1. Pilares de la Resiliencia

Rutter (1992)	Segal (1993)	Wolin & Wolin (1993)	Grotberg (1995)
a) Independencia.	a) Comunicarse con los otros.	a) Toma de conciencia.	a) Confianza.
b) Capacidad de relacionarse.	b) Asumir la responsabilidad de la propia vida.	b) Independencia.	b) Autonomía.
c) Iniciativa.	c) Conciencia libre de culpa.	c) Desarrollar relaciones satisfactorias.	c) Iniciativa.
d) Humor.	d) Convicción de la validez de su esfuerzo.	d) Iniciativa.	d) Aplicación.
e) Creatividad.	e) Compasión por el otro.	e) Creatividad.	e) Identidad.
f) Capacidad de pensamiento crítico.		f) Humor.	
		g) Ética.	

Nota. Construcción propia basada en Vilamajó, 2020.

La tabla anterior, muestra la relación entre los cuatro investigadores en torno a los pilares de la resiliencia, el color azul representa la independencia o autonomía, el violeta la confianza para relacionarse con los otros, amarillo iniciativa; verde claro el humor y la creatividad; verde oscuro la identidad, capacidad de pensamiento crítico y fucsia la compasión por el otro y la ética.

Como se resalta en la Tabla 1, los cuatro investigadores concuerdan en torno a la necesidad de adquirir interdependencia, autonomía o al hecho de asumir la responsabilidad de la propia vida; todo ello, implica dejar la impotencia de lado y tomar las riendas de su destino para vivir mejor. Por lo tanto, ser independiente y autónomo, brinda la sensación interna de tener el control sobre las circunstancias, lo que permite hacerles frente a las adversidades.

Así mismo, los cuatro autores se vinculan al destacar la capacidad de lograr relacionarse satisfactoriamente y comunicarse depositando la confianza en los demás; puesto que “poder poner en palabras lo que se siente, tiene un efecto curativo, que para muchos significa la posibilidad de permanecer en contacto con el mundo y con los otros” (Vilamajó, 2020, p. 5). Al tener la habilidad y oportunidad de verbalizar lo sucedido y reflexionar en torno a ello, primero en soledad y luego con alguien de confianza; se posibilita tanto el recuerdo trágico como su superación, además de la integración a la sociedad.

No obstante, para lograr esta integración, es necesario desarrollar la iniciativa; un tercer pilar y en el que concuerdan Grotberg, Wolin y Wolin y Rutter. Consiste en “el gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes (...) permite dominarse y dominar el entorno, encontrar placer en actividades constructivas.” (Vilamajó, 2020, pp. 3 y 7). Implica la

voluntad de llevar a cabo actividades conocidas o desconocidas con buena disposición y con la intención de ayudar responsablemente.

Por su parte, Rutter y Wolin y Wolin, asocian dos pilares que tienen lugar después de la iniciativa; estos son, la Creatividad, que es “la capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden. Fruto de la capacidad de reflexión, se desarrolla a partir del juego en la infancia” (Vilamajó, 2020, p. 3). Además del humor “cuyo objetivo es reducir la tensión interior y descubrir lo cómico en medio de la tragedia” (Vilamajó, 2020, p. 7). Estas cualidades, contribuyen a su vez, para transformar los recuerdos dolorosos en unos más soportables y adecuados para socializar con su entorno. Se amplían en el siguiente apartado, desde las concepciones de Cyrulnik.

Por otro lado, Grotberg (2006) sitúa en ese mismo lugar, a la Aplicación, que se refiere al hecho de ser aplicado, es decir a “llevar adelante una tarea de manera diligente (...) uno desea ser visto por sus maestros como alguien competente, desea ser aceptado en su entorno social como una persona amistosa y quiere también sentirse orgulloso de sí” (p. 28). Esta cualidad, se vincula con la Convicción de la validez de su esfuerzo, planteada por Segal, que implica la certeza “que su sufrimiento no es inútil o absurdo (...). Para él, la búsqueda de sentido es la primera fuerza de la vida. Encontrar un sentido, un significado, hace que muchas cosas sean soportables” (Vilamajó, 2020, p. 6). En efecto, el sujeto logra aceptar que todo lo que ocurre tiene un significado y un propósito, además, que no es el único a quien le suceden situaciones difíciles; lo que deviene en los últimos rasgos de la resiliencia.

Otro de los pilares en el que se vinculan Rutter y Grotberg es el de capacidad de pensamiento crítico o Identidad, en esencia, se refieren a lo mismo. Son la combinación de los

factores anteriores, los cuales posibilitan el “analizar críticamente las causas y responsabilidades de la adversidad que se sufre. (...) y proponer modos de enfrentarlas y cambiarlas” (Vilamajó, 2020, p. 3), además de mostrar “nuestras habilidades para controlar nuestro propio comportamiento (...) para utilizar nuestra fantasía e iniciativa, con el objetivo de hacer realidad nuestros sueños y para reconocer la importancia del idealismo en el momento de pensar y planear el futuro” (Grotberg, 2006, p. 30). En este punto, se han abordado todos los pilares propuestos por estos dos investigadores.

Ahora bien, para terminar de ampliar los hallazgos de Wolin y Wolin, es necesario resaltar que los autores inician por establecer la Toma de conciencia como el primer pilar, “que es la capacidad de identificar los problemas y sus orígenes, de buscar soluciones para uno mismo y para los otros y ser sensible a las señales que brinda el entorno” (Vilamajó, 2020, p. 7). Lo que los vincula con Segal, quien aborda la importancia de asumir los errores propios y aceptar las responsabilidades en el hecho adverso; para así, reparar y enmendar lo necesario por voluntad propia y a su vez, mantener la conciencia libre de culpabilidad. En tanto la culpa es impuesta, sea por el verdugo, por el destino o por sí mismo, hay que rechazarla para lograr “mantener una conciencia tranquila, clara y limpia” (Vilamajó, 2020, p. 5).

Los últimos pilares, son la ética y la compasión, estos también asocian a Wolin y Wolin con Segal la ética es la que orienta el accionar, “porque se sabe lo que está bien y lo que está mal y porque se acepta correr el riesgo de vivir sobre la base de estos valores. La ética permite también desarrollar la ayuda mutua y la compasión” (Vilamajó, 2020, p. 7). Compadecerse o mantener una actitud compasiva “permite involucrarse con el otro; considerarlo tan importante como uno; ser afectado por la situación en la que éste se encuentra si sufre, comprenderlo, a

través del hecho de compartir y de imaginar; ponerse en marcha, actuar para aliviarlo” (Vilamajó, 2020, p. 6). Por consiguiente, la compasión se considera para efectos de este proyecto, como la más completa, valiosa y necesaria de todas las características y cualidades resaltadas, puesto que implica sentir el dolor ajeno como propio. Al verbalizar su dolor, ser autónomo, tomar la iniciativa, y mantenerse libre de culpas, esta persona que está construyendo su resiliencia, ahora es más compasiva y; por lo mismo, busca el bienestar del otro.

En definitiva, cuando alguien es resiliente, ha superado su propio dolor y reconoce el dolor en el otro; ya que recuerda que aquel que está en frente suyo, es un ser humano también y, por ende, es vulnerable, siente, percibe, reflexiona, sueña y construye su propia manera de superar sus adversidades. Así mismo, la persona resiliente percibe que el otro también puede necesitar del apoyo emocional y la reafirmación positiva de su entorno, que le brinden la esperanza y motivación para seguir adelante.

En ese orden de ideas, para efectos de este proyecto, se unifican estas posturas y se resaltan en algunos pilares de la resiliencia: la independencia, la comunicación, la iniciativa, la conciencia, la creatividad, el humor, la aplicación, la identidad y la compasión; mismos que se establecen como subcategorías inductivas de análisis de la información, recolectada a partir de las experiencias de vida de las PcD y sus familias mediadas por el diseño de una propuesta de comprensión y acción pedagógica la cual busca a su vez relacionar los factores de protección y los procesos y principios de Aula Húmeda fomentando interdependencia positiva y la Autodeterminación entre los equipos Humano.

A través de actividades que buscaran el reconocimiento de aquellas fortalezas internas de los sujetos con PcD todo esto mediado por el trabajo bajo la metodología de una aprendizaje

cooperativo fomentando la interdependencia positiva de los participantes de Aula Húmeda, por otro lado el reconocimiento de identificar sus gustos e intereses, el autocontrol de sus emociones o la empatía por las del otro, fomentan la autodeterminación en los equipos humanos fortaleciendo los ambientes donde se potencializa y respeta al sujeto, sus diferentes maneras de comprender y estar el mundo en concordancia con el principio de Sujeto -Ambiente de Aula Húmeda.

Características de la Personalidad Resiliente y Factores que lo promueven

Una vez comprendida la conceptualización de la Resiliencia y sus pilares, es importante lograr descubrir cuáles serían esas condiciones internas y externas que favorecen el retorno a la vida después de sufrir una agonía psíquica traumática, especialmente durante la niñez; mismas que contribuyen para recomenzar a pesar de soportar duros golpes y comprender que “cuando lo real es monstruoso, hay que transformarlo para hacerlo soportable” (Cyrułnik, 2002, p. 155). Generalmente, cuando una persona vive un suceso riesgoso o traumático, evade o aleja su mente del momento porque no puede comprender lo que está ocurriendo; en consecuencia, construye en su mente recuerdos ficticios que complementan y dan lugar a una nueva realidad menos dolorosa, ahí es cuando se transforma el recuerdo y genera lo que se conoce como divergencia de la personalidad.

La intensidad de la herida ha grabado en la memoria ciertos detalles que atrapan la conciencia del niño y le separan del contexto que habría podido dar sentido a sus percepciones. (...). Con frecuencia, la evocación de los recuerdos provoca emociones que embargan al niño y le impiden hablar. (...). Al impedir al niño expresar lo que constituye una inmensa porción de su mundo íntimo, el adulto

provoca una *divergencia de la personalidad*, una división del yo en dos personalidades que se desconocen. En un primer momento, este mecanismo evita la confusión, ya que enseña al niño que hay cosas que se pueden decir y otras que no resultaron aceptables. Mediante la divergencia, el niño traumatizado se adapta a la incapacidad de los adultos, una incapacidad que les impide oír un testimonio que se salga de la norma. Su personalidad aprende a desarrollarse en dos direcciones diferentes. Según la primera dirección, su personalidad se teje en torno a las guías de desarrollo que proponen los adultos en las esferas afectiva y social. La segunda dirección se elabora en secreto, en la intimidad de un mundo mental que los adultos rechazan. (Cyrulnik, 2002, pp. 152-153)

Por más doloroso que haya sido un suceso, éste puede ser resignificado internamente y transformado a medida que se reconstruyen y se llenan los vacíos de la memoria con algunos hechos supuestos, que le dan sentido a lo ocurrido, “puesto que está obligado a esta divergencia, es absolutamente necesario que sus representaciones íntimas no provocasen un sentimiento de horror que pudiera envenenar su existencia” (Cyrulnik, 2002, p. 162), ni la de los demás; pues un recuerdo bastante real y sin reflexión, no contribuye a los procesos de resiliencia, los cuales apuntan también, a lograr una adecuada integración en comunidad.

Si hubiera conservado recuerdos precisos sin modificarlos, sin convertirlos en un conjunto coherente, el niño habría vivido en un constante espanto, como ocurre cuando se producen las reminiscencias postraumáticas. El herido debe modificar su pasado para hacerlo soportable y darle una coherencia que no tiene lo real (...). Esta representación torcida que mezcla los recuerdos precisos con las

reorganizaciones fantasmagóricas posee un importante efecto de resiliencia: no sólo los agresores dejan de ser todopoderosos, sino que el niño víctima se transforma en héroe secreto. (Cyrulnik, 2002, p. 164).

En tanto es posible transformar los recuerdos para hacerlos soportables, los hechos no son realmente como fueron, sino que son como los recordamos y verbalizamos con los otros. Al componer un nuevo relato para sí mismo, su familia y entorno inmediato, uno que esté enfocado no en lo que se sufrió, sino en todo lo que se logró vencer para superar la dificultad; el niño se permite contar la historia sin sentir que al hacerlo puede causar sensaciones de horror en los demás y, por lo mismo, ser rechazado o excluido de la familia, la escuela o la sociedad.

La resiliencia se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana, viviendo en un medio insano. Estos procesos tendrían lugar a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural. De este modo, la resiliencia no puede ser pensada como un atributo con el que los niños nacen, ni que los niños adquieren durante su desarrollo, sino que se trataría de un proceso interactivo entre éstos y su medio. (Rutter, citado en Kotliarenco et al, 1997, p. 14).

No obstante, a medida que se superan los traumas, se configuran una serie de sensaciones internas e interacciones de seguridad tanto con el entorno como con la comunidad, que otorgan al niño la autoconfianza suficiente para poseer la certeza de poder vencer cualquier obstáculo, así como las ganas de salir victorioso ante las dificultades. En este proceso de resiliencia influyen

varios factores, que lo fortalecen y motivan para hacer frente, resistir, metamorfosear sus recuerdos y transformar cada adversidad en una oportunidad de crecimiento y aprendizaje.

Los factores más relevantes para la resiliencia son: temperamento biológico y estilos de afrontamiento, el ambiente en el que la persona vive, las cualidades de apoyo que están presentes en dicho medio, el número, intensidad y tipo de circunstancias estresantes que le rodean; de modo que, la presencia de dichos elementos en un individuo, hacen que la resiliencia, sea una capacidad que varía de una persona a otra. (Segers et al, 2018, p. 466).

En ese orden de ideas, dado que cada quien es diferente, las formas de afrontar las adversidades, también lo son; por lo tanto, el accionar de quienes han superado grandes dificultades, es un camino de superación y construcción personal que se recorre paso a paso, unas veces en soledad y otras en compañía; durante el trayecto, generalmente, se reciben mensajes que pueden servir de apoyo o, por el contrario, resultar hirientes.

Las palabras crean nuestro mundo. A través de conversaciones es como la realidad y la identidad son socialmente construidas. Buda decía que las palabras tienen el poder de destruir y de ayudar. Cuando son amables, pueden cambiar nuestro mundo. Si no son amables pueden hundir a cualquiera. Uno de los quehaceres más importantes para promover la resiliencia es generar vocabularios tejidos en la esperanza, tejidos con expectativas positivas que puedan impulsar a las personas hacia la vida recreando círculos virtuosos mediante estas expectativas positivas. Los vocabularios de esperanza se enhebran cuando se fomentan las relaciones de cooperación entre las personas, cuando dichas personas ejercen un sentido de

optimismo sobre la capacidad para influir en el futuro y participan conjuntamente en el diálogo sobre los valores más profundos y las más altas aspiraciones. Se pueden definir como construcciones lingüísticas que crean nuevas imágenes de posibilidades relacionales positivas, iluminan nuevos caminos para el discurso moral, y amplían la gama de recursos teóricos y prácticos disponibles para la construcción de relaciones sociales sanas. (Forés y Grane, 2012, p.8).

Dado que el fortalecimiento de la resiliencia depende de las interacciones humanas, quienes desarrollan una personalidad resiliente implementan vocabularios de esperanza, o verbalizaciones resilientes, con el fin de promover en ellos y en los otros, una actitud vencedora frente a cualquier adversidad y fomentar de ese modo relaciones cooperativas.

Estas frases positivas y alentadoras fueron identificadas por Grotberg desde 1995 y son denominadas Factores de la Resiliencia. Según la autora, pertenecen a categorías que provienen de cuatro fuentes principales, que se relacionan tanto con el entorno social (Yo tengo), como con las fortalezas psíquicas (Yo soy), las condiciones personales (Yo estoy) y las habilidades sociales para interactuar con los demás (Yo puedo). Se referencian en la tabla 2:

Tabla 2. Factores de la Resiliencia

<i>Yo Tengo</i>	<ul style="list-style-type: none"> * Personas del entorno en quienes confío y que me quieren incondicionalmente. * Límites en mi comportamiento para evitar los peligros o problemas. * Modelos a seguir en torno a las maneras correctas de proceder. * La posibilidad de desenvolverme solo. * Acceso a salud, educación y servicios de seguridad social cuando los necesite.
<i>Yo Soy</i>	<ul style="list-style-type: none"> * Una persona agradecida y empática, por la que otros sienten aprecio y cariño. * Alguien que logra aquello que se propone * Respetuoso de mí mismo y del prójimo.
<i>Yo Estoy</i>	<ul style="list-style-type: none"> * Dispuesto a responsabilizarme de mis actos. * Seguro de que todo saldrá bien.
<i>Yo Puedo</i>	<ul style="list-style-type: none"> * Hablar sobre cosas que me asustan o me inquietan. * Buscar la manera de resolver los problemas. * Controlar mis impulsos de hacer algo peligroso o que no está bien.

	<ul style="list-style-type: none"> * Encontrar el humor en la vida y usarlo para interactuar con los demás. * Pedir ayuda cuando lo necesite.
--	---

Nota. Construcción propia basada en Grotberg, 2003.

Las verbalizaciones positivas como factores que promueven la resiliencia pertenecen al Modelo de las verbalizaciones Resiliente de Grotberg (1995), son formas del lenguaje utilizadas por parte de aquellos que fungen como Tutores de Resiliencia, quienes comparten entre sí la capacidad y en ocasiones, también la intención de enseñarle a los demás a superar sus propias adversidades. En ese sentido, la actitud resiliente se puede adoptar, el comportamiento resiliente se puede aprender y la personalidad resiliente se puede construir; a pesar de ser un niño con alguna discapacidad física o cognitiva, congénita o adquirida, así como es pertinente adoptarla en caso de ser un cuidador, como lo son los integrantes del Aula Húmeda.

En concordancia con lo dicho hasta aquí, a continuación, se plantea el rol de la familia y el educador especial en Aula Húmeda como tutores que promueven la resiliencia y orientan a los demás, de forma directa o indirecta, en el camino resiliente, aclarado que este concepto de tutores vienen acuñado a las investigaciones realizadas por Grobeth.

El Rol de la Familia y el del Educador Especial como Tutores de Resiliencia

La resiliencia se construye a partir de interacciones humanas significativas, las cuales dotan de sentido la existencia y renuevan cada día la esperanza “para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas, a veces graves” (García, 2020, párr. 11); por consiguiente, tanto en el ámbito familiar como en el educativo, es necesario generar relaciones basadas en el afecto mutuo y la reafirmación positiva. En tanto “la resiliencia guarda estrecha relación con el autoconcepto; que es perfilado desde el familiar, reafirmado en el contexto escolar y cuya meta es lograr los más

altos niveles de satisfacción personal posibles” (Segers et al, 2018, p. 4). Es fundamental enriquecer bastante los vínculos emocionales, recibir apoyo y brindarlo, además de tener la oportunidad de participar de manera significativa y relacionarse con los otros desde sus propios intereses.

En ese orden de ideas, los educadores especiales y familiares de una persona que ha sufrido un trauma físico o emocional deben propender por promover la interiorización de los pilares de la resiliencia, fomentar la costumbre de dar y recibir buen trato, resaltar el respeto a sí mismo, al otro y al entorno, así como brindar la sensación de pertenencia a una comunidad y la seguridad de la posibilidad de una vida menos dolorosa. El uso combinado de los anteriores factores por parte de quienes fungen como tutores, contribuye para fortalecer los cimientos de la autoestima de los niños y por lo mismo, también los de su personalidad resiliente

Son los adultos significativos para los niños, muchas veces sus docentes, quienes acompañan a los pequeños para ser resilientes. De esta forma, las principales características de los tutores resilientes son la flexibilidad, la capacidad para enfrentar y resolver problemas, las habilidades de comunicación y las destrezas para participar en redes sociales de apoyo. La combinación de factores tanto personales, familiares como sociales, entran en la resultante de una respuesta específica de los niños ante los eventos de la vida. (García, 2020, párr. 23).

En consecuencia, durante la hazaña de acompañar a un niño en su camino de construcción de una personalidad resiliente, el rol del educador especial es tan importante como el de la familia o el de los cuidadores; ya que son ellos quienes sirven de apoyo en cada fase, porque son los pocos adultos en los que los niños confían como fuente de atención emocional y física, ya

que están dispuestos a escuchar sus preocupaciones y temores, además de ser quienes les brindan una mirada comprensiva, atenta y validadora.

Los padres y madres, los maestros mismos, tienen experiencia de que no actúan de igual modo los pequeños cuando se saben mirados, cuando la mirada atenta, sea vigilante y severa o comprensiva y dulce, les observa. Los educadores sabemos que los estudiantes que más aprenden son aquellos más mirados. Los asistentes a una conferencia que más pueden captar los contenidos expuestos son los más mirados por el conferenciante. ¡El poder de la mirada! Al fin y al cabo, la resiliencia tiene mucho que ver con la mirada porque se construye bajo la mirada atenta de un tutor, de quien re-conoce, conoce por segunda vez y vuelve a otorgar categoría a su alter-ego para rehacer así su validez como persona. Podríamos decir que es un proceso de reconstrucción del valor y la dignidad de la persona. (Forés & Grané, 2012, p. 38).

El hecho de sentirse y saberse mirado por alguien a quien el niño aprecia y que lo aprecia a él, le fortalezcan el arraigo con la vida, lo reafirma en su existir, lo vincula con la comunidad y le brinda un sentido a sus acciones y comportamientos. Así mismo, cuando, por el contrario, el niño no encuentra en ninguna persona ni lugar un entorno seguro, donde se sienta confiado y pleno, es muy difícil que encuentre esperanza en su destino y que aprenda a amar la vida.

Entre vivir sin aliento o con entusiasmo hay un abismo, o quizá una tenue frontera.

Dependerá muy posiblemente de haber aprendido a amar la vida. Convencidos de ese necesario aprendizaje para amarla, entendemos que es un terreno que corresponde al ámbito pedagógico, competencia educativa y cuestión de aprendizaje. En esta línea, entendemos que es algo a aprender, a comunicar, a traspasar, y en este sentido toda

relación educativa es responsable de ese aprendizaje. En tal aprendizaje no podemos excluir el hecho de aprender que amar la vida no significa rechazar la tristeza, no significa perpetuar un estado de alegría irreal incluso fruto de procesos químicos o de dopaje. En definitiva, «vivir es pensar, sufrir, amar». Es acoger la propia vida y abrazarla. Es, en clave de retos, atreverse a aceptarse y aceptar la vida y a los demás, para vivir reconciliadamente y poder ser felices; como derecho pero también como deber. (Forés & Grané, 2012, p. 39).

En ese sentido, puede llegar a ser muy difícil volver a tener ganas de vivir, después de haber sufrido un evento físico o emocionalmente doloroso, el cual no afecta únicamente a quien lo vive directamente, sino también a su familia y sus amigos, así como a sus compañeros y docentes; es ahí cuando se evidencia que la resiliencia no es solo una construcción personal, sino también una colectiva. Por lo tanto, “podemos hablar de resiliencia familiar cuando, después de un desgarramiento traumático, la familia recupera un funcionamiento tranquilizador, se distancia del sufrimiento y es capaz de transformar el trauma tanto en historia del pasado como en actividades que se pueden compartir” (Cyrułnik, 2002, p. 223). Lo cual es posible a través del humor, el entusiasmo por las pequeñas alegrías de la vida y el disfrute de la compañía de los demás, que facilitan hacer frente a las adversidades.

En una situación traumática o difícil, por lo tanto, la risa puede colaborar a endulzar un poco la amargura del momento, ayudando a la persona a ejercitar la resiliencia con esta dosis de placer. En algunos estudios, incluso se ha podido comprobar que experimentar la risa refuerza una actitud optimista ante el futuro, permitiendo a la persona afrontar mejor su situación. (Martin, citado en Forés y Grané, 2012, p. 44).

En tanto la risa es el reflejo externo de una sensación positiva y placentera interna, contribuye para mantener una actitud optimista, reduce el estrés, tiene efecto analgésico y además, beneficia la construcción de una personalidad resiliente, basada en el humor positivo. Se entiende el humor como “cualquier estímulo que pueda provocar la risa de un sujeto: juegos, bromas, chistes, viñetas, situaciones embarazosas, incongruencias, inocentadas, cosquillas, etc. (...) El humor reduce las tensiones, permite expresar impulsos prohibidos y supone un triunfo del ego sobre las circunstancias” (Forés y Grané, 2012, pp. 42-43). En efecto, una familia con humor positivo, se ríe de sus situaciones adversas y busca lo divertido en medio de lo difícil, recorre el camino para configurarse como una familia resiliente, que hace frente a las dificultades unida en lugar de mantener peleas o discusiones, que desgastan las relaciones.

Alimentar “emociones positivas como el humor, estimula la creatividad y la motivación, mejora la toma de decisiones y acerca a las personas, permitiendo a quién las experimenta ampliar y construir recursos (físicos, culturales, sociales, etc.) que sirvan para resolver sus problemas” (Forés y Grané, 2012, p. 43). Claramente, estas emociones fortalecen el apego a la vida, la autoconfianza y la autoestima, tanto a nivel personal, como familiar; ya que aportan un cambio de perspectiva al interpretar las situaciones difíciles, haciéndolas soportables.

De modo que, los beneficios del humor no se limitan únicamente al ámbito privado familiar, sino que también se pueden aplicar en la escuela, con el fin de reforzar la creación habitual de actitudes optimistas, para evitar la frustración.

La resiliencia humorística puede enseñarse mediante cursos y talleres orientados a desarrollar y fortalecer el sentido del humor aplicado a las situaciones desafiantes.

Aunque no existen metodologías estándar para enseñar esta habilidad, numerosos

formadores, educadores, pedagogos y profesores han creado cursos y módulos que tratan de ayudar a los participantes a enfrentarse a los problemas con humor. (Forés y Grané, 2012, p. 51).

Enseñar técnicas y estrategias para cambiar de enfoque al percibir un desafío, relativiza la realidad y favorece para metamorfosear los recuerdos traumáticos, aceptando la situación desde el humor. En tanto no se han unificado metodologías para promover la resiliencia humorística desde el aula, se generan diversas actividades formativas y de esparcimiento, que propicien un ambiente pedagógico dinámico, entretenido, constructivo, significativo y lleno de confianza; como juegos de calentamiento corporal mientras se cantan canciones divertidas, discusiones en grupo, visionado de videos con contenidos teóricos en cuanto a los beneficios de la risa, sesiones de creación de chistes e historias de fantasía cómicas, talleres de narración oral en comedia y demás, que permitan propiciar una perspectiva resiliente al interpretar las situaciones.

La escuela, al ser un contexto básico de socialización y estar centrada en torno al aprendizaje y al desarrollo de competencias y habilidades, tiene los elementos necesarios para ser un foco de resiliencia personal y comunitaria. Sin embargo, también está sometida a presiones e influencias que inciden negativamente en los procesos de resiliencia. (Forés & Grané, 2012, p. 24).

Claramente, aunque la intención gire en torno a fomentar comportamientos resilientes en los estudiantes, siempre cabe la posibilidad que alguno de ellos no se encuentre en la capacidad para adoptar esta actitud y para utilizar el humor de manera de positiva, sino que, más bien, prefiere o acostumbra a usarlo de forma agresiva, como burla o humillación, lo que se resulta en relaciones e interacciones de no resiliencia.

En ese orden de ideas, todo lo que conlleve a “aislar a los individuos o a los grupos que conforman la comunidad educativa constituye un claro factor de no resiliencia. Una cultura escolar que favorezca las divisiones y la competitividad basada en la rivalidad genera un entorno no resiliente” (Forés & Grané, 2012, p. 24). Por lo tanto, los educadores deben procurar evitar un entorno hostil en el que los niños no pueden desenvolverse con confianza, ni expresar lo que piensan o formular sus inquietudes; ya que esto entorpece los caminos de la resiliencia.

La oportunidad para la observación prolongada permite detectar con prontitud ciertos anomalías conductuales o del desarrollo psicológico y alertar a los servicios sociales. Además, la escuela debe transmitir valores y enseñar a los niños a resolver sus conflictivos sin recurrir a la violencia, pero no solo a las víctimas de los malos tratos y abusos sino a todos los alumnos. Es una manera de contribuir a que los agredidos actuales no sean agresores el día de mañana. (Uriarte, 2006, p.10).

El acto de observar a los estudiantes durante su proceso de crecimiento sumado a la formación recibida, contribuyen para que el docente detecte las actitudes y comportamientos que propician ambientes no resilientes; lo cual constituye la base para lograr contrarrestarlos, transformarlos y promover procesos mucho más eficaces de resiliencia, los cuales permitan transformar las dificultades actuales en posibilidades de madurez futura.

La capacidad de ocuparse de la formación de sujetos inmaduros, dependientes, necesitados de muchas cosas y, en particular, de ocuparse de niños afectados por experiencias adversas supone que los maestros son suficientemente resilientes, es decir, emocionalmente estables, con alta motivación de logro, buena tolerancia a la frustración, de espíritu animoso e identificados con su trabajo. La formación es un

factor clave del proceso de la resiliencia. Los educadores deben conocer las áreas implicadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje y, en especial, el desarrollo emocional y social del niño víctima de malos tratos. La formación psicopedagógica del profesor tiende a la empatía con el alumno, que es la base de la resiliencia. Además, debe estar formado en el manejo de los grupos, los conflictos y el cambio de actitudes. (Uriarte, 2006, p.11).

En consecuencia, es importante que en el entorno escolar se determinen y eviten factores de riesgo o de no resiliencia, “situaciones como acoso escolar, bullying homofóbico o agresiones físicas, tienen serias consecuencias para quien los recibe, pero también repercuten en el conjunto de las personas que conviven en un mismo entorno, pues los procesos de resiliencia están siempre interconectados” (Forés & Grané, 2012, p. 24). No obstante, recibir mal trato dificulta brindar buen trato de vuelta, por ende, ser agredido por un compañero, amigo o familiar, incide en las interacciones que se tengan con otros humanos, puesto que se pierde la confianza en la buena voluntad del otro; es ahí cuando el docente acepta el deber social de restaurar la esperanza en los niños agredidos, infelices, heridos, traumatizados o desmotivados.

La capacidad de ocuparse de la formación de sujetos inmaduros, dependientes, necesitados de muchas cosas y en particular, de ocuparse de niños afectados por experiencias adversas, supone que los maestros son suficientemente resilientes, es decir, emocionalmente estables, con una alta motivación de logro, buena tolerancia a la frustración, de espíritu animoso e identificados con su trabajo. La formación es un factor clave del proceso de la resiliencia. Los educadores deben conocer las áreas implicadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en especial, el desarrollo

emocional y social del niño víctima de malos tratos. La formación psicopedagógica del profesor tiende a la empatía con el alumno, que es la base de la resiliencia.

Además, debe estar formado en el manejo de los grupos, los conflictos y el cambio de actitudes. (Uriarte, 2006, p.11).

De ahí la importancia del rol del educador como tutor de resiliencia en la vida de un niño que está en la necesidad de aprender a superar las situaciones adversas en las que vive; en este caso, es el educador especial quien recibe formación encaminada a acompañar en su proceso educativo a los niños que presentan algún tipo de discapacidad, pero sobre todo, el cual debe tener una personalidad resiliente y dispuesta a apoyar a sus estudiantes, capaz de implicarse en sus vidas para procurar su bienestar y desarrollo integral.

Por consiguiente, el educador especial trabaja desde la escuela para disminuir la exclusión social, entendiendo que “el afecto es el alimento básico de la vida humana y que sin afectos positivos no hay proyecto educativo que merezca la pena” (Uriarte, 2006, p. 12). Si el docente percibe a sus estudiantes a través de una mirada afectuosa, puede descubrir las habilidades y los aspectos positivos que cada uno de ellos tiene para ofrecer y en torno a los cuales puede girar un proceso de construcción de resiliencia.

Si el profesor se fija en los aspectos positivos transmite su consideración, que se transforma en autoestima para el alumno. La tarea del educador es descubrir y fortalecer esas cualidades que pueden permitir a todos los niños sobreponerse a las dificultades, tener éxitos y prepararse para una integración social adecuada y creativa. Frente al determinismo social y al determinismo de los primeros años de

vida, el profesor está convencido de que una infancia infeliz no determina el futuro personal. (Cyrulnik, 2001, citado en Uriarte, 2006, p. 12).

Un adecuado acompañamiento docente posibilita la creación de ambientes en donde se respete la diversidad, se refuercen las relaciones compasivas y se comprendan las circunstancias difíciles que afrontan muchos de los estudiantes, contribuye para sanar las heridas de la infancia y fortalecer la autoestima de los niños; brindando oportunidades de participación y responsabilidad significativa, respaldando sus altas expectativas y otorgando el poder respecto a la toma de sus propias decisiones.

En definitiva, la labor de la resiliencia en los programas de formación e inclusión social, como el Aula Húmeda está encaminada a lograr que los estudiantes en condición de discapacidad física o cognitiva finalicen su etapa de escolarización siendo sujetos con un alto nivel de autoconfianza, respetuosos, con buen humor, autónomos, creativos, independientes, empáticos y compasivos; que saben que son los dueños de su vida y tienen la certeza de triunfar ante cualquier situación adversa.

Diseño Metodológico

A continuación se presenta la metodología a implementar para llevar a cabo los objetivos propuestos en este proyecto, los cuales se interesan por promover el reconocimiento entre participantes y cuidadores de Aula Húmeda a través de la visibilización de las experiencias de vida en torno a la discapacidad para resignificar el concepto de Resiliencia, en ese orden de ideas, se inicia estableciendo el tipo y enfoque de la investigación, seguido por la descripción de los participantes y cuidadores, además de los instrumentos y técnicas de recolección de la

información elegidas; para terminar con la ruta de análisis de información y selección de los datos para categorizar. Cabe aclarar que esta investigación documental en torno a la resiliencia se implementó a través de una propuesta de comprensión y acción pedagógica el año 2021 en el primer y segundo semestre con participantes y cuidadores de Aula Húmeda. (Ver Anexo 1. Cronograma).

Tipo y Enfoque de Investigación

El tipo de investigación diseñada se enmarca dentro del paradigma cualitativo, en tanto se interesa por comprender aspectos que no son medibles ni cuantificables, como las interacciones de los sujetos dentro de sus contextos o el desarrollo de ciertas habilidades o capacidades.

No se trata, por consiguiente, del estudio de cualidades separadas o separables; se trata del estudio de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es: Una persona, una entidad étnica (...) aunque también se podría estudiar una cualidad específica, siempre que se tengan en cuenta los nexos y relaciones que tiene con el todo, los cuales contribuyen a darle su significación propia. (...). Trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones. De aquí, que lo cualitativo (que es el todo integrado) no se opone a lo cuantitativo (que es sólo un aspecto), sino que lo implica e integra, especialmente donde sea importante. (Migueles, 2006, p. 128).

En ese sentido, dado que se pretende visibilizar aquellas experiencias de vida que surgen alrededor de la discapacidad y resignificar la presencia de la resiliencia en los integrantes del Aula Húmeda, se generan categorías inductivas del Marco Teórico y se recoge información a

través de diversas técnicas y herramientas, con el fin de categorizar y contrastar los datos relevantes con las interpretaciones, intervenciones y reflexiones del investigador. De los hallazgos surgidos, se concretan los resultados por cada categoría. Posterior a ello, se concluye.

Dentro de este paradigma, se opta por realizar una investigación documental, teniendo en cuenta que ésta, “es una técnica de investigación cualitativa que se encarga de recopilar y seleccionar información a través de la lectura de documentos, libros, revistas, grabaciones, filmaciones, periódicos, bibliografías, etc.” (Ortega, 2020, párr. 3); con el fin de recopilar y analizar fuentes de información escrita o registrada en diversidad de formatos disponibles permanentemente para consulta. Por consiguiente, se siguen los lineamientos de este tipo de investigación, como eje para comprender las maneras en que se hace evidente la resiliencia en las experiencias de vida que surgen en torno a la discapacidad.

Como resultado de la investigación documental, se presenta una Monografía; la cual es entendida como un texto académico en el cual, de acuerdo con Corona (2015):

Se analizan, sintetizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no reportadas, sobre una temática específica en el campo científico, tecnológico, humanístico o de diferentes fenómenos de orden históricos, psicológicos, sociológicos, entre otros. Con la finalidad de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo en dichas áreas (p. 65).

En ese sentido, los factores que intervienen en las experiencias vinculadas con la resiliencia y la capacidad a analizar, están asociados a los siguientes aspectos:

a) Condiciones de contexto o momento histórico en que se desenvuelven; b) Situaciones particulares que la hacen posible; c) Acciones intencionadas que realizamos las personas con determinados fines (o inintencionadas que se dan sólo como respuesta a situaciones); d) Reacciones que se generan a partir de dichas acciones; e) Resultados esperados o inesperados que van surgiendo; f) Percepciones, interpretaciones, intuiciones y emociones de los hombres y las mujeres que intervenimos en él; g) Relaciones que se establecen entre las personas que somos sujetos de estas experiencias. (Jara, 2013, p. 3).

En concordancia, junto con los rasgos de las experiencias, Jara (2013) propone cinco pasos para la recolección de Datos desde las experiencias vivenciales, los dos primeros de ellos implican conocer el punto de partida para vivir la experiencia que allí se posibilita y el segundo paso, es registrarla; ya sea por escrito en bitácora o por medio de fotografías y/o videos. Al terminar la implementación de la propuesta, se prosigue al tercer paso, que requiere de indagarse críticamente si se debe cambiar, quitar o agregar algo a la planeación; para luego así, poder encaminarse a los dos últimos pasos, los cuales consisten en reflexionar sobre ésta y finalmente, establecer un punto de llegada o cierre de la experiencia.

Participantes

Los participantes de este proyecto son tres estudiantes integrantes de AH junto con sus cuidadores; quienes, a su vez, pertenecen al grupo de trabajo enfocado al reconocimiento de la Resiliencia desde las experiencias de vida en torno a la discapacidad. Se amplía información de cada uno en el Anexo 3: Descripción detallada Participantes.

En cuanto a los estudiantes, cabe precisar que, en su mayoría oscilan en edades entre los 30 y 45 años, a excepción de uno de ellos, quien cuenta con 19 años. En tanto todos presentan algún

tipo de discapacidad física adquirida desde su nacimiento y la discapacidad intelectual; requieren de cuidado de manera permanente o semipermanente, además de ciertas actividades que contribuyan a fomentar su autonomía; son sujetos activos dentro del proyecto aula húmeda con gustos por la música, la comida y el baile siendo ellos los protagonistas de este proyecto investigativo.

Por otro lado, las cuidadoras son las madres de los estudiantes y se encuentran en un rango de edad entre los 40 y 60 años. la mayoría de ellas no trabaja formalmente y se ocupan de los cuidados del hogar y sus hijos. una de ellas es madre soltera. Por la pandemia debido al virus covid 19, las sesiones fueron mediadas por la virtualidad logrando evidenciar que son mujeres muy comprometidas con la educación y el desarrollo integral de sus hijos, por lo que son muy pacientes y atentas a todos los procesos formativos de esparcimiento en los que se sumergen para brindarles a sus hijos un entorno nutrido de interacciones humanas significativas, basadas en el afecto mutuo y la interdependencia positiva constante.

Instrumentos y Técnicas de recolección

Los recursos utilizados para recolectar la información son la observación, además de registros fotográficos y videos, los cuales pertenecen al paradigma de investigación cualitativo. Por su parte, la técnica de la observación siempre es participante, aun cuando el investigador no forma parte directa de las actividades de los sujetos, el hecho de ser testigo de ellas, lo convierte en partícipe de la situación en cuestión.

Mediante su presencia, el investigador puede observar y registrar desde una posición privilegiada cómo se hacen las cosas, quiénes las realizan, cuándo y dónde, ser testigo de lo que la gente hace, le permite al investigador comprender de primera mano dimensiones

fundamentales de aquello que le interesa de la vida social. Esto le permite acceder a un tipo de comprensión y datos que otras técnicas de investigación son incapaces de alcanzar. (Restrepo, 2016, p. 39).

En efecto, a través de la observación, sumada al diálogo informal y el acompañamiento realizado a los estudiantes; se determinan, diseñan, implementan, registran, analizan e interpretan los resultados de cada una de las actividades planteadas.

Por otro lado, las fotografías y videos son un instrumento eficaz para “registrar cuidadosamente día a día todo lo que se ha observado, lo que le han contado o lo que uno ha pensado referente al estudio adelantado” (Restrepo, 2016, p. 46). Se escribe la fecha, la hora, el lugar, los participantes y los aspectos pertinentes a observar durante las sesiones; complementar con aquellas interpretaciones que devienen en el momento o después de terminar.

Ruta de Análisis de la Información y Categorización de los Datos

La información recolectada, se organiza, selecciona y clasifica en categorías inductivas y emergentes a medida que se recopila. Las categorías inductivas, surgen desde el marco teórico; la primera de ellas, se denomina Pilares de la Resiliencia y se asocia directamente con la manera en que éstos se perciben en los participantes; en ese sentido, se sitúa cada pilar establecido como una subcategoría. Por su parte, la segunda categoría, tiene por nombre *Tutores de Resiliencia* y se divide en dos subcategorías; el educador especial y la familia.

Por otro lado, las categorías emergentes, se van construyendo junto con el análisis de los datos, el cual va revelando ciertos aspectos repetitivos, para ilustrar lo dicho, enseguida se presenta un esquema de la categorización, incluyendo los elementos que abarca cada conjunto de información:

Tabla 3. Esquema de Categorización

Categorías	Subcategorías	Contenidos
Pilares de Resiliencia	Independencia	Actitudes y comportamientos que demuestren que el participante se puede desenvolver por sí mismo en actividades de autonomía básica, como comer, ir al baño, caminar...
	Comunicación	Habilidades para hablar con los demás y dificultades a abordar para fortalecer sus formas de comunicarse.
	Iniciativa	Factores que despiertan y motivan la participación a voluntad de cada integrante del Aula Húmeda.
	Creatividad	Expresiones artísticas que representan su apego a la vida.
	Aplicación	Comportamientos que demuestran su compromiso académico.
Tutores de Resiliencia	Educador Especial	Actitudes, verbalizaciones, ejercicios y propuestas pedagógicas que fomenten los pilares de la resiliencia en los participantes.
	Cuidadora	Comportamientos, hábitos, verbalizaciones y actividades cotidianas familiares que promueven la resiliencia en el hogar.

Nota. Construcción propia.

Una vez clasificados los datos, se analizan los elementos de las subcategorías y se establecen las respectivas reflexiones respecto a la planeación e implementación de la propuesta pedagógica, para generar mejores resultados cada vez, lo que se presentara en el siguiente apartado de acuerdo a las categorías que surgieron, para promover el reconocimiento entre participantes y cuidadores de Aula Húmeda a través de la visibilización de las experiencias de vida en torno a la discapacidad para resignificar el concepto de Resiliencia.

A su vez Evidenciar como la resiliencia está implícita en los procesos de los participantes de Aula Húmeda por medio de intervenciones pedagógicas Reconociendo el rol que cumple el cuidador como tutor de la resiliencia en los procesos de Aula Húmeda tomando en cuenta sus experiencias de vida en torno a la discapacidad de sus hijos o familiares. Lo anterior

se verá evidenciado en el siguientes apartado de resultados ya que se analiza las subcategorías con a partir de los datos recolectados de las intervenciones pedagógicas realizadas con integrantes de Aula Húmeda, llevando al docente en formación a realizar reflexiones acerca de las experiencias de vida de las PcD resignificando el concepto de Resiliencia.

Resultados

Para el trabajo que se desarrolló en el primer y segundo semestres del año 2021 los días miércoles, en horarios de 8 a 12 del mediodía en el Aula Húmeda de la UPN a PcD y sus cuidadores, se realizó un esquema secuencial de intervenciones pedagógicas para efectos del proyecto *Saber Resistir: desarrollo de la resiliencia en aula húmeda*. Este esquema, se organizó para promover el reconocimiento entre participantes y cuidadores de Aula Húmeda a través de la visibilización de las experiencias de vida en torno a la discapacidad para resignificar el concepto Resiliencia. Demostrando o evidenciando como la resiliencia está implícita en los procesos de los participantes y cuidadores de Aula Húmeda por medio de intervenciones pedagógicas a partir de herramientas que efectuó Edith Grotberg en sus investigaciones sobre la resiliencia en niños jóvenes y adultos como los Pilares de la resiliencia “construcción de bloques del crecimiento y el desarrollo de los pilares resilientes” de Edith Grotberg (2006) los cuales son cualidades que posee y desarrolla el sujeto y estas cualidades son las que van a estructurar la parte central de las actividades del desarrollo del esquema del semestre 2021-1 (Ver Anexo 1. Cronograma).

Factores de Resiliencia

A lo largo de cada sesión los Factores de Grotberg (2003): “Yo Tengo” (apoyos externos), “Yo Soy” (fortalezas internas) y “Yo Puedo” (capacidades interpersonales y de resolución de conflictos) son los que ayudaron a propiciar y fomentar el desarrollo de cada

actividad, estos pilares y factores permiten delimitar e identificar las etapas evolutivas de cada ser humano; de esta manera, se comprenderá qué cualidad hace falta fortalecer dentro de sus capacidades para enfrentar las adversidades y así mismo, reconocer aquellas capacidades que han ido desarrollando los participantes y cuidadores de aula húmeda del grupo de Resiliencia.

Se les llaman pilares, a aquellas capacidades con las que cuentan, quienes han mostrado condiciones de resiliencia, diversos autores han tomado en consideración diferentes cualidades que les resulta importantes (Tabla.1) como la confianza, la autonomía, la iniciativa y la identidad, que fueron los pilares a considerar para resaltar dentro de la resiliencia y se tomaron en cuenta para el trabajo pedagógico de este proyecto:

La confianza: este factor es la llave para promover la resiliencia y base fundamental de varios factores, las personas en común los niños y los jóvenes empiezan a sentir relaciones confiables y afectuosas solo con aquellas personas por las que confía, respetan, aman y sienten una gran afinidad ayudando a la persona a estar listo para aceptar límites en sus conductas e imitar modelos “Yo Tengo” volviendo al sujeto un ser más agradable, solidario, optimista y esperanzado. “Yo Soy” facilitando las relaciones interpersonales exitosas, resolver conflictos en diferentes ámbitos y pedir ayuda. “Yo Puedo” aprendiendo a confiar en ellos mismos volviéndose independientes de los otros.

La autonomía: se determina como independencia y libertad, es fundamental para el reconocimiento del desarrollo de la resiliencia, promoviendo y reforzando aquellos factores que se han activado al enfrentar situaciones adversas. A medida que los niños y jóvenes se vuelven autónomos, tanto la voluntad como el deseo de aceptar límites en sus conductas se ven favorecidos, lo cual corresponde al factor “Yo Tengo”; al promover el respeto por ellos mismos

y por los demás, activar la empatía y la solidaridad, además de hacerlos responsables de sus actos, se fortalece el factor “Yo Soy”, asimismo, al desarrollar el manejo de sentimientos y emociones, se contribuye al factor “Yo Puedo”.

La Aplicación: se evidencia cuando llevamos adelante una tarea de manera diligente ya que se irán perfeccionando aquellas habilidades sociales y académicas, este pilar es muy poderoso ya que nos lleva a reconocernos como personas exitosas porque pone en evidencia los logros que los seres humanos han tenido en cuenta sus relaciones interpersonales, académicas y la imagen que tienen de sí mismos, ya los seres humanos desean ser vistos por los otros como seres competentes, aceptados en entornos sociales como un sujeto amistoso deseado estar orgulloso de uno mismo; este pilar, se ve potencializado con la conexión con los factores resilientes desde las siguientes categorías:

YO TENGO: buenos modelos a imitar y estímulos para ser independiente.

YO SOY: capaz de lograr mis objetivos

YO PUEDO: mantenerme en una tarea hasta el final

La iniciativa: se entiende como la capacidad que tenemos para hacer las cosas para ello se necesita promover algunos factores de la resiliencia que se relacionan con esta, reconociendo ese aliento para ser personas autónomas, reforzando la sensación de sentir la tranquilidad en los espacios donde se comparten con los demás estimulando así las nuevas ideas, expresando nuestros pensamientos y sentimientos, solucionando problemas, pidiendo ayuda para crear nuevas ideas.

El esquema se desarrolló en 10 sesiones implementadas de manera virtual y haciendo uso de las TIC, mediante plataformas como Google Meet y Zoom, desde el día 8 de septiembre del año 2021 hasta el 17 de noviembre del mismo año (Anexo 1. Cronograma). Cada sesión tenía su objetivo para el desarrollo de los momentos de aula húmeda (momento inicial, juego, consolidación); de este modo, todas las sesiones planteaban 3 actividades con su respectivo objetivo específico. En ese sentido, el cronograma se organizó de la siguiente manera:

Por cada sesión la intención era trabajar cada uno de los pilares y factores ya anteriormente mencionados empezando con el pilar de la confianza y el factor yo soy, siguiendo con el pilar de la Autonomía y el factor yo tengo, continuando con el pilar de la aplicación y factor Yo estoy y finalmente el pilar la iniciativa y factor yo puedo.

El punto de partida de estas intervenciones iniciaron con la exploración contextual de las familias desarrollándose la subcategoría de la confianza y el factor yo soy de la rueda de las factores de resiliencia de Grobeth, estas sesiones fueron dinamizadas por un programa de televisión llamado “ Buen Dia” que tenía varias secciones y una de ellas fue “Charla con lola”, a través de esta actividad se pretendía fortalecer la confianza de los cuidadores y participantes, reconocer la fuerza interior “yo soy” con el cual cuentan tanto el participante como cuidador, conocer sus gustos e intereses, facilitar las relaciones interpersonales y el reconocimiento, permitiendo al docente en formación identificar aquellas áreas positivas de la vida que han ayudado al participante y cuidador a afrontar las dificultades con las que se han encontrado entorno a la discapacidad.

En estas sesiones los cuidadores contaron sus experiencias más significativas trayendo a una de las sesiones fotografías de momentos importantes para cada uno de los asistentes a la

sesión notándose su emocionalidad al contarnos cada una de las experiencias de vida, permitiendo al educador especial en formación conocer las fortalezas internas, gustos, intereses, hobbies, situaciones de alegría y tristeza de los participantes y cuidadores.

En estas primeras sesiones se conoció a fondo a cada participante y su cuidador ya que se realizaban preguntas muy personales mediadas por el programa de televisión, conocimos las características personales, gustos, disgustos y pasatiempos de participantes y cuidadores realizando un reconocimiento muy detallado de su reflejo interior y físico, dejando una reflexión sobre las enseñanzas y el valor que cada uno de ellos tiene, reconociéndose como un ser único, especial y con características diferentes evidenciado un momento significativo para los cuidadores, participantes y docentes en formación.

La autonomía como capacidad para establecer los propios límites frente a una situación problemática y cuidar de mi bienestar emocional, estableciendo el poder inquisitivo del respeto por ellos mismos y el otro, la imagen que como seres humanos que tenemos de nosotros mismos y como esto nos afecta o nos enriquece. A través de este pilar se busca que el participante y cuidador reconozca desde el factor “YO PUEDO” lo que puede llegar hacer por el mismo y la importancia de la ayuda del otro y desde el factor YO SOY el reconocimiento y manejo de sus sentimientos y emociones.

Para estas sesiones se realizaron un tipo de feria bazar virtual, disponiendo en el primer momento juegos tradicionales como tiro al blanco, las chapas, juego de la silla (podían estar en la sesión más familiares del participante), el pilar de la autonomía estuvo presente durante las dos sesiones por medio de los factores yo soy y yo puedo, promoviendo el respeto por ellos mismos y por los demás cultivando la empatía y solidaridad hacia los demás, así como también el hecho

de hacerse responsable de sus propios actos esto se llevó a cabo por medio del relato de un cuento interpretado a través de títeres o marionetas este cuento les hizo saber a participantes y cuidadores que está bien si los seres humanos cometen errores ya que pueden aprender de estos, que no son algo por lo que tengan que sentirse avergonzados, aceptando los errores como promoción para generar aprendizajes para la vida.

Para dar continuidad a este pilar se trabajó el manejo de sentimientos y emociones por medio de la actividad “rastreado al rostro” que consistirá en construir con harina casera la silueta de la cara, con pintura o colores, el participante y cuidador tenían que indicar con qué parte de su rostro expresan cada emoción o sentimiento.

Con respecto a esta subcategoría las palabras de las madres asumieron una postura sobre sus errores, contrastando lo que consideraban con las nuevas ideas sobre el error humano. Con respecto a cada actividad los participantes dejan entrever que ha sido un buen ambiente, que tal situación didáctica planteada ha cumplido con lo requerido para brindar un espacio de reflexión, de participación y de enseñanza de la resiliencia. Por los sentimientos expresados, los pensamientos manifestados en sus palabras y sus gestos.

La aplicación nos permite reconocer aquellas capacidades y habilidades con las que cuenta el participante y cuidador, la imagen que las personas tiene de nosotros mismas como personas exitosas, esa imagen del respeto y la dignidad personal ya que pone en evidencia los logros que los seres humanos han tenido en cuenta para sus relaciones interpersonales, académicos. Con lo anterior en la sesión se desarrollaron algunas de las categorías de los factores resilientes, YO TENGO: buenos modelos a imitar y estímulos para ser independiente. YO SOY:

capaz de lograr mis objetivos YO PUEDO: mantenerme en una tarea hasta el final, con el fin de potencializar el pilar de “la aplicación”.

Para el momento de preparación los maestros en formación, los cuidadores y participantes con anticipación la sesión, se personificaron de personajes importantes del mundo que ellos consideraban un buen modelo a imitar, se evidenció la participación y apropiación del personaje a imitar de cada participante y cuidador, algunos de ellos nos cuentan las escenas que más les llamó la atención del personaje, otros nos cantan la canción preferida de su cantante favorito, generando un momento ameno y motivador para cada participante, logrando una reflexión óptima acerca de un buen modelo a seguir.

El participante dice el nombre, edad, país y qué hicieron para ser reconocidos; luchas y ganancias. Para dar continuidad a la sesión una de las docentes en formación se personifica de un chef internacional el cual enseña a realizar una receta gastronómica italiana (Pizza), con los ingredientes que con anticipación a la sesión se les pidió a cada uno de los participantes y cuidadores para seguir el paso a paso de la realización y colocar los elementos que más sea del gusto de cada uno aplicando el factor YO PUEDO: mantenerme en una tarea hasta el final. Reflejándose el trabajo cooperativo entre participante y cuidador para la preparación de la pizza, se reflejó el apoyo y el trabajo en los equipos humanos fomentando la interdependencia positiva y nos comentan como van durante la sesión se mostraron muy contentos y participativos.

Los cuidadores nos indican que les gusta hacer este tipo de actividades con sus hijos ya que les permiten desarrollar aquellas habilidades que les van a servir para sus vidas.

En este orden se le da paso a la Iniciativa la cual pretende resaltar la capacidad de y la voluntad de hacer cosas destacando las habilidades creativas, sociales y familiares de los sujetos.

Para estas sesiones llamada “hoy enseño yo” los participantes y el cuidador organizaron mini – talleres, diseños en función de sus propios intereses, tuvieron que escoger que iban a enseñar, mostrando, por ejemplo, cómo funciona un juguete, como hacer un truco de magia, cuanto sabe de su superhéroe favorito entre otros gustos e intereses, ya que cada participante era el protagonista esta actividad se realizaron en tres sesiones.

Los participantes sorprendieron al grupo mostrando sus talentos, en pintura, baile y canto, su saber respecto de las pinturas y de la manera en cómo moldear el papel y manejar el color, en cuanto a géneros musicales y la historia de sus personajes favoritos. Volver sobre los talentos de cada uno pareció ser agradable, puesto que allí se dio la oportunidad de felicitarnos y apoyarnos los unos a los otros.

Por otro lado, a los cuidadores les pareció adecuado fomentar ambientes que permitan exponer los saberes propios de sus hijos, piensan que es muy enriquecedor para construir un auto concepto sano y reconocer en nosotros mismos factores positivos que permitan visibilizarnos desde lugares que favorezcan la iniciativa y promuevan la autodeterminación.

Tutores de resiliencia

Para llevar a cabo el reconocimiento del rol de los cuidadores y educador especial de aula húmeda como tutores resilientes, se toma cuenta la propuesta de categorización de los tutores de la resiliencia de Emilio Sanguirio (citado en Rubio & Puig, 2015) este autor nos habla desde unos tutores implícitos y explícitos.

Los tutores implícitos son todas aquellas personas que nacen desde un vínculo familiar y emocional involucrándose desde un sentir por el otro, visibilizando la resiliencia en los procesos de Aula Húmeda. El cuidador, es esa persona que ha sido capaz de aceptar de manera

incondicional al participante siendo su apoyo en todos los procesos significativos de la PcD creando experiencias compartidas, desde sus vivencias brinda afecto, despierta la conciencia de las PcD que tienen a su cuidado, proyectan confianza generan un apego seguro y la certeza que van a estar siempre presentes cuando se les necesite. Estas personas “a pesar de haberse enfrentado a situaciones traumáticas resurgieron de las cenizas convirtiéndose en auténticos emblemas de la lucha y supervivencia” (Rubio & Puig, 2015, p. 29), destacándose por tener más desarrolladas aquellas capacidades y habilidades resilientes desde los factores y pilares de la resiliencia.

Continuando con lo anterior, esto se podía evidenciar en todas las sesiones, en tanto las cuidadoras hacían todo lo posible por asistir a los encuentros mediados por la virtualidad, en donde, en algunas ocasiones, hubo problemas de conectividad; asimismo, preparaban el material y organizaban sus horarios para participar de las clases, cumpliendo un rol importante dentro de los procesos de aula húmeda su autonomía, iniciativa, interdependencia e interdependencia positiva viendo cómo se han creado esos vínculos de apoyos.

Por otro lado, los tutores de resiliencia explícita, son todos aquellos que fomentan ambientes que permitan exponer los saberes propios de los participantes de aula húmeda teniendo un poder transformador, esto quedó reflejado en cada uno de las sesiones en las que los maestros en formación planearon e intervinieron con una serie de estrategias que enriquecieron al participante a construir un autoconcepto sano y reconocer en nosotros mismos factores positivos que permitan visibilizar desde lugares que favorezcan la iniciativa y promuevan la autodeterminación e interdependencia positiva.

Conclusiones

A través de las experiencias de vida en torno a la discapacidad se promovió ese reconocimiento entre participantes y cuidadores resignificando la resiliencia en cada uno de las sesiones donde hubo ese poder de la escucha y el reconocimiento con el otro como un ser luchador, que pese a todas las adversidades nos demuestra desde su cotidianidad, que todo es posible en esta vida. reconociendo que el participante es considerado como un sujeto con capacidades y experiencias

estas capacidades y experiencias permitieron al participante y cuidador re descubriera su ser, su participación activa y existente en el mundo viéndose como ese figura Resiliente que ha sabido sobrellevar las cargas y estas no lo han derrotado sino más bien los han impulsado a ser más autónomos, determinados a anticiparse a cada situación que se avecina, contando con la suma experiencia para afrontarlo.

por otro lado desde la interacción entre el sujeto y el ambiente (principio de Aula Húmeda), las sesiones mediadas por la virtualidad no fueron un obstáculo para que se generará un espacio pedagógico que permitió desarrollar procesos integrales en las personas en cuanto a lo cognitivo, socio afectivo, motor y/o comunicativo. llevando al maestro en formación a innovar trayendo a cada sesión espacios ambientalizados por la virtualidad haciendo uso de las tics en cuanto a plataformas virtuales, juegos interactivos virtuales, páginas web, videos con contenido educativo, blog interactivos entre otros.

Estos ambientes mediados por la virtualidad permitieron que los equipos humanos fueran los protagonistas de cada encuentro, generando ese trabajo cooperativo, notando la ayuda

mutua que no limita ni subordinada al sujeto frente a los apoyos, fortaleciendo la confianza y el respeto de los participantes y cuidadores.

al reflexionar respecto aquellas experiencias, vivencias y sentires que se habían forjado en el Aula Húmeda y no se habían visibilizado, permitieron producir conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitaron la apropiación de los sentidos de las experiencias y que se encontrase el verdadero sentido de un ser con saber Resiliente.

Referencias

- Cely, M; Gallo, T; Lavao, J & Romero, L. (2017). Cuidando al cuidador: transformando miradas desde el Aula Húmeda. Universidad Pedagógica Nacional
<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/10181/TE-21595.pdf?isAllowed=y&sequence=1>
- Corona, J. L. (2015). Uso e importancia de las monografías. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 34(1), 64-68. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03002015000100007&lng=es&tlng=es
- Cyrulnik, B. (2002). Los Patitos Feos La Resiliencia: Una infancia infeliz no determina la vida. Editorial Gedisa. Barcelona. <https://www.holaebook.com/book/boris-cyrulnik-los-patitos-feos.html>
- Cyrulnik, B. (2016). ¿Por qué la Resiliencia? Lo que nos permite reanudar la vida. Editorial Gedisa. Barcelona. <https://ilera.com.mx/wp-content/uploads/2019/11/%C2%BFPor-qu%C3%A9-la-resiliencia-Lo-que-nos-permite-reanudar-la-vida-Spanish-Edition.pdf>
- Cyrulnik, B & Anaut, M. (2018). Resiliencia y adaptación. La familia y la escuela como tutores de resiliencia. Editorial Gedisa. Barcelona. <https://pdfcoffee.com/cyrulnikresiliencia-y-adaptacion-la-familia-y-la-escuela-como-tutores-de-resiliencia-pdf-free.html>
- Estepa, J. (2013). Estado del arte de los trabajos de grado realizados en aula húmeda en la universidad pedagógica nacional en el periodo 2006-2012. Universidad Pedagógica Nacional. <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/2394>

Fores, A; Grané, J. (2012) *la resiliencia en entornos socioeducativos*. Narcea.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4405729>

García, L. (30 de septiembre, 2020). Los educadores como agentes promotores de resiliencia.

Ruta Maestra. Santillana. Recuperado el 25 de agosto de 2018 de:

<https://rutamaestra.santillana.com.co/los-educadores-como-agentes-promotores-de-resiliencia/>

García, M & Ortiz, D. (2012). Factores de resiliencia en la educación de los niños y niñas entre 8 y 9 años, en la unidad educativa Emaús de Fe y Alegría de Quito. Universidad Politécnica

Salesiana. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/2801?mode=full>

Grotberg, E; Kotliarenko, M; Infante, F; Munist, M; Santos, H & Suárez, N. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Organización Panamericana de la Salud. Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI).

Organización Mundial de la Salud OMS. <http://www.ugr.es/~javera/pdf/2-3-resiliencia%20OMS.pdf>

Grotberg, E. (2003). Nuevas tendencias en resiliencia. Resiliencia, descubriendo las propias fortalezas. Editorial Paidós. <https://silo.tips/download/nuevas-tendencias-en-resiliencia-edith-henderson-grotberg-resiliencia-descubrien>

Grotberg, E. (2006) *La resiliencia en el mundo de hoy cómo superar las adversidades*. Gedisa.

<https://www.amazon.com/-/es/Edith-Henderson-Grotberg/dp/8497841387>

Herrera, C. (2020). Las vivencias y los sentires de los Equipos Humanos en Aula Húmeda”

Universidad Pedagógica Nacional.

<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/12190/Las%20vivencias%20y%20los%20sentires%20de%20los%20Equipos%20Humanos%20en%20Aula%20H%C3%BAmeda.pdf?sequence=4>

Hidalgo, J; Tomasini, G; García, M. & Ahumada, T. (2019). Burnout, resiliencia y compromiso laboral en maestros de educación especial. *Educación y Ciencia*. (51). 48-57

Kotliarenco, M; Cáceres; Fontecilla, M. (1997) *Estado del Arte en Resiliencia* Organización Panamericana de la Salud. <http://www.ugr.es/~javera/pdf/2-3-resiliencia%20libro.pdf>

Ladino, D & Villalba, J. (2017). Recorrido de la experiencia desde la voz de los sujetos de Aula Húmeda. Universidad Pedagógica Nacional.

Melillo, A. (2001). *Resiliencia*. Universidad de Granada. Paidós.

<https://www.ugr.es/~javera/pdf/2-3-AA%20Resiliencia.pdf>

Miguel, M. (2006). La Investigación Cualitativa (Síntesis Conceptual). *Revista IIPSI* (9),1. 123-146. Facultad de psicología. Universidad Simón Bolívar.

https://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf

Mojica, M. (2020). Aula Húmeda Ambiente pedagógico complejo para el desarrollo integral de personas en situación de discapacidad. Universidad Pedagógica Nacional.

<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/12185>

Ortega, C. (2020). *¿Qué es la investigación documental?*

<https://www.questionpro.com/blog/es/investigacion-documental/amp/>

Rodríguez, A. (2009). Resiliencia. *Rev. Psicopedagogía*. 26(80). 291-302.

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0103-84862009000200014

Rodríguez, P. & de la Torre, G (2000). *resiliencia y discapacidad: un tándem hacia el crecimiento persona.*(11)

Rubio, J. & Puig, G. (2015). *Tutores de resiliencia dame un poquito de apoyo y moveré mi mundo*. Gedisa

https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=OCXJBgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=tutores+resilientes&ots=yjh63rffsu&sig=3k_pggaH9hM0Rv6P8RfPuGsnlgg#v=onepage&q=tutores%20resilientes&f=false

Segers, D; Bravo, S; Villafuerte, J. (2018). La resiliencia y estilos de afrontamiento de jóvenes estudiantes con discapacidad. *Revista Profesorado*. (2)44. 463-488.

<https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/69431>

Uriarte, J. (2006). Construir la resiliencia en la escuela. *Revista de Psicodidáctica*. (11), 1. pp. 7-23. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteis. España

<https://www.redalyc.org/pdf/175/17514747002.pdf>

Vilamajó, J. (2020). *Conceptualización de Resiliencia*. Universidad Abierta de Cataluña.

<https://www.studocu.com/ca-es/document/universitat-oberta-de-catalunya/psicologia/conceptualizacion-de-resiliencia/13962503>

Anexos

Anexo 1. Cronograma

PROYECTO: - SABER RESISTIR: EL DESARROLLO DE LA RESILIENCIA EN AULA HÚMEDA			Tema: DESARROLLO DE LA RESILIENCIA	
#	Fecha	Subtema	Objetivo sesión	Actividad
1	08-Sep - 2021	exploración contextual: familias	Reconocer la fuerza interior "yo soy" con el cual cuentan tanto el participante como cuidador, por medio de la exploración familiar dinamizada por lúdicas que favorecen los procesos de interdependencia y autodeterminación.	Para este momento se reconocerán y fortalecerán todas esas fuerzas interiores con las que cuenta el participante por medio de una actividad de situaciones hipotéticas "¿Qué pasaría si...?" Y establecer niveles de confianza "pilar resiliente", por medio de la herramienta digital "workpall" se expondrán al azar diferentes situaciones de la vida cotidiana por medio de una cartas digitales la cual mostrará la situación representada en imágenes, videos o sonidos, de esta manera irán participando todos los integrantes del grupo la situación que pueden responder de manera individual o en conjunto.
2	15-Sep - 2021	Exploración contextual: familias	Reconocer las fortalezas internas de cuidadores y participantes a través de un de un programa de televisión en la sesión Charla con Lola	Lo que se propone para estas dos últimas sesiones de reconocimiento es una actividad de auto concepto y reconocimiento del grupo (participante, cuidadores y maestros en formación) Por medio de un programa de televisión "BUEN DIA" El participante y cuidador participaran de la sesión "charla con Lola" en la indagaremos en la vida de cada uno los asistentes esta sesión, se realizaran preguntas así con anterioridad se les pedirá que traigan a la sesión objetos fotos representativas para ellos y por medio del diseño de una ruleta digital de preguntas, y el responsable de este momento ira rellenando con imágenes, objetos, fotografías y escritura la parte central, superior e inferior de la rueda en la segunda y tercera sesión de los encuentros Preguntas:

				<p>Parte central de la Rueda. - ¿Qué te gustaría que otras personas conocieran de ti? - Nombra tres cosas que te gusta hacer en tu tiempo libre. - Nombra tres cosas que te gustan de ti. - ¿Cuál es tu deporte, película, comida, música, color favorito? - ¿Por qué te gustaría ser ese animal?</p> <p>Parte superior de la Rueda. - ¿Qué lugares son especiales para ti? - ¿Dónde te sientes seguro? ¿Dónde te sientes como en casa? - ¿Dónde sientes que perteneces? - Escribe los nombres de dos amigos con los que te gusta estar. Con quién te guste reír. - Con quién compartes tus secretos. - Nombra a dos personas con las que puedes hablar - ¿Quién te hace sentir querido y especial? ¿Quién te da ánimos y cree en ti?</p>
3	22-Sep - 2021	Reconocimiento contextual: familias	Reconocer las fortalezas internas de cuidadores y participantes a través de un programa de televisión en la sesión Charla con Lola	<p>continuaremos con el programa de televisión en la sesión “charla con lola”</p> <p>Parte superior de la Rueda. - ¿Qué lugares son especiales para ti? - ¿Dónde te sientes seguro? ¿Dónde te sientes como en casa? - ¿Dónde sientes que perteneces? - Escribe los nombres de dos amigos con los que te gusta estar. Con quién te gusta reír. - Con quién compartes tus secretos. - Nombra a dos personas con los que puedes hablar - ¿Quién te hace sentir</p>
4	29-Sep - 2021	Autonomía “yo si fui”.	promover los factores resilientes por medio de la Autonomía a través de la interpretación de un cuento por medio de títeres favoreciendo los procesos de interdependencia y autodeterminación de la PcD y del cuidador de Aula Húmeda	<p>para esta sesiones se realizar un tipo de feria bazar virtual ya que habrá en el primer momento juegos tradicionales como tiro al blanco, juego de la silla “podrá estar en la sesión más familiares del participante”, las chapas, el pilar de la autonomía estas dos sesiones estará presente desde los factores yo soy y yo puedo, promoviendo el respeto por ellos mismos y por los demás cultivando la empatía y solidaridad hacia los demás, así como también el hecho de hacerse responsable de sus propios actos esto se va llevara a cabo por medio del relato de un cuento interpretado a través de títeres o marionetas este</p>

				<p>cuento les hará saber a participantes y cuidadores que está bien si los seres humanos cometen errores ya que pueden aprender de estos, que no son algo por lo que tengan que sentirse avergonzados, aceptando los errores como promoción para generar aprendizajes para la vida.</p>
5	06-Oct-2021	sentimientos y emociones “trasteando al rostro”	<p>Identificar el manejo de sentimientos y emociones de participantes y cuidadores a través de la construcción de una máscara de harina natural de ?? favoreciendo los procesos de autodeterminación.</p>	<p>Para esta sesión trabajaremos el manejo de sentimientos y emociones por medio de la actividad “rastreado al rostro” que consistirá en construir con yeso la silueta del contorno de la cara allí ellos con pintura o colores tendrán que indicar con qué parte de su rostro expresan cada emoción o sentimiento.</p>
6	13-Oct - 2021	La Aplicación Cocinando con ???	<p>Favorecer el proceso de interdependencia y autodeterminación de la PcD y del cuidador, promoviendo la Aplicación como factor resiliencia</p>	<p>Para esta sesión trabajaremos algunas de las categorías de los factores resilientes YO TENGO: buenos modelos a imitar y estímulos para ser independiente. YO SOY: capaz de lograr mis objetivos YO PUEDO: mantenerme en una tarea hasta el final. Potencializando el pilar de “la aplicación” para el momento de preparación los maestros en formación personificaron personajes importantes del mundo que son un buen modelo a imitar y para el momento del juego traeremos a la sesión un gran chef internacional (el maestro en formación personifica el personaje) que nos enseñará a realizar un receta gastronómica italiana.</p>
7	20-Oct - 2021	Resolución de problemas	<p>Analizar las habilidades interpersonales del grupo por medio de la resolución de problemas enriqueciendo a los procesos de interdependencia y</p>	<p>Para el momento de juego se llevará a cabo una actividad llamada armando el tesoro, esta consistirá en que cada participante y cuidador tendrá que lanzar un dado virtual para ir avanzando por una</p>

			autodeterminación del Aula Húmeda	escalera en la que cada número le dará una pista para ir a buscar un objeto que se encuentre en su hogar. No se avanza si el objeto no se consigue. Cada jugador tendrá una ficha de distinto color. El que llegue primero a la meta descubrirá el tesoro escondido: el cual será un rompecabezas que todos podremos armar en conjunto y que será una imagen de la piscina de la UPN en una clase de Aula Húmeda
8	27-Oct - 2021	Propuesta Individual	Propuesta pedagógica: PPI I, Praxis y Seminario	Propuesta Praxis- Seminario
9	03 -Nov- 2021	Hoy enseño Yo	Favorecer el proceso de interdependencia y autodeterminación de la PcD y del cuidador, promoviendo la iniciativa como factor resiliencia	El participante y el cuidador organizaran mini talleres diseños en función de sus propios intereses, tendrá que escoger que va enseñar mostrando, ejemplo, cómo funciona un juguete, como hacer un truco de magia, cuanto sabe de su súper héroe favorito entre otros gustos e intereses, esta actividad la elaborara cada participante y cuidador por lo cual se tendrá que realizar en tres sesiones
10	10-Nov- 2021	Hoy enseño Yo	Favorecer el proceso de interdependencia y autodeterminación de la PcD y del cuidador, promoviendo la iniciativa como factor resiliencia	Continuidad de sesión de hoy enseño yo
11	17-Nov- 2021	Hoy enseño Yo	Favorecer el proceso de interdependencia y autodeterminación de la PcD y del cuidador, promoviendo la iniciativa como factor resiliencia	Continuidad de sesión de hoy enseño yo
12	24--Nov- 2021	Actividad de cierre	Finalizar el proceso pedagógico con participantes y cuidadores, por medio de la creación de un blog donde se muestran todas las evidencias que quedaron de las sesiones realizadas.	Por medio de un compartir mostraremos el blog creado por los docentes en formación a los participantes y cuidadores, recordaremos cada experiencia que quedo de cada sesión reconociendo la capacidad resiliente que han desarrolla los participantes y cuidadores de aula húmeda

Anexo 2. Descripción detallada Participantes

Nombre		Descripción	Lapso de trabajo
<u>PcD</u>	<p><i>Gina</i> <i>Alejandra</i> <i>Roncancio</i></p> <p>Edad: 25</p> <p>Cuidadora: <i>Nubia</i> <i>Niño</i></p>	<p>Gina es una joven de 26 años, es muy alegre, creativa, brillante y con mucho interés en actividades artísticas como la pintura y musicales mostrando gusto por el piano, disfruta de la música cantando y bailando vallenato en compañía de su cuidadora la sra Nubia. Ellas tienen un gran amor por Aula Húmeda siendo unas de los participantes más antiguos del programa, asiste a fundaciones donde desarrolla su gran talento que es pintar, no se encuentra escolaridad. Vive con sus padres quienes la acompañan, ayudan y motivan totalmente en lo que necesite, siendo la Sra. Nubia quien más la apoya, colaborando a Gina en tener preparado el material, preparando y organizando el espacio para los encuentros. Desde el principio se evidenció un buen compromiso por parte de Gina y la Sra. Nubia puntualidad e interés por integrar y participar en todo lo propuesto en el equipo de resiliencia, en aquellos momentos que no podían asistir debido al tratamiento de acupuntura que le están realizando a la participante lo manifestaron y procuraron estar al tanto de aquello que se realizaba en cada encuentro, manteniendo un canal activo de comunicación en particular vía WhatsApp con los docentes en formación. Gina y su cuidadora se destacaron por fortalecer y desarrollar capacidades como manejo de emociones, la resolución de problemas, la empatía el respeto por sí mismas y por el otro trabajando en cada sesión un factor y pilar resiliente Identificando el auto concepto que tienen de sí misma reconocimiento sus apoyos externos e internos evidenciándose un buen trabajo en equipo fomentando la interdependencia positiva y autodeterminación en aula húmeda.</p>	<p><u>08 de</u> <u>Sep2021 –</u> <u>17 de Nov</u> <u>2021</u></p>

Nombre		Descripción	Lapso de trabajo
PcD	<p><i>Julián Andrés Rodríguez Ramírez</i></p> <p>Edad: 41</p> <p>Cuidadora: <i>Esperanza Ramírez</i></p>	<p>En cada una de las sesiones se reflejó un Julián participativo, cuya voz se hacía escuchar en tanto de sus intereses respecto de las actividades, le gusta escuchar música, su color favorito es el azul y degustar pasteles, añade que se siente muy bien en la piscina. De la misma forma su madre, quien a su vez es la cuidadora, se identificó con algunas de las situaciones presentadas en los ejemplos de resiliencia, participando con sus propias vivencias en las reflexiones generadas por el grupo. De igual forma, la música es otro de los recursos que el sujeto disfruta para acompañar algunos momentos; sucede igual con los relacionados a la exploración artística. La cuidadora expone sus experiencias de vida, aquellas que realmente les hizo transformarse; esto hizo que algunos momentos de las exposiciones de la señora Esperanza fueran el centro de atención del grupo, justamente porque sus historias conmovían con gran facilidad, convirtiéndose así en un ejemplo de vida en términos de la superación de las adversidades, inclusive sola, como ella siempre lo enunciaba. Finalmente, cada sesión alimentó los procesos del fomento de la autodeterminación e interdependencia, en la medida en la que Julián aportó sus opiniones, calificó desde sus intereses algunas dinámicas o construcciones, así como el equipo que hizo con su cuidadora para completar los objetivos de cada sesión. La señora Esperanza, se ha llevado una conceptualización de resiliencia muy cercana a las teorías trabajadas sobre esta, y lo más importante, ha podido calificar esta definición desde sus propias vivencias, construyendo así su propio conocimiento al respecto.</p> <p>Julián es un participante con grandes intenciones de comunicación, y estas se pueden fortalecer conversando con él, brindándole alternativas y ambientes que promuevan esa parte fundamental de las relaciones humanas.</p>	<p><u>08 de Sep2021 – 17 de Nov 2021</u></p>
Nombre		Descripción	Lapso de trabajo
PcD	<p><i>Andrés Giovanny Riscanevo Bernal</i></p> <p>Edad: 37</p> <p>Cuidadora:</p>	<p>Andrés Giovanny Riscanevo Bernal tiene 37 años, diagnosticado con discapacidad intelectual y con leves ataques de epilepsia, tiene un bajo tono muscular en la mandíbula provocando una sialorrea; es un joven tímido, pero poco participativo en cada sesión, su tono de voz es bajo, le gusta jugar futbol, hacer actividad física pero algunos movimientos se le dificultan, pero con ayuda de su madre los logra hacer, le gusta salir a viajar, conocer nuevos lugares y ver partidos de futbol en compañía de su familia, su personaje favorito es el Pibe Balderrama y lo que más le gusta hacer es escuchar música, pero principalmente de Rafael Orozco; no tiene amigos, solo comparte con su familia y siempre está junto a la compañía de su madre la señora</p>	

	<p><i>Mercedes Beltrán</i></p>	<p>Mercedes. Desde el inicio de las sesiones, se llevó a cabo una metodología participativa desde diversas actividades individuales y colectivas junto al apoyo de su cuidador, gusta del baile, cantar canciones de su artista favorito, actividades dirigidas como lo son la creación de antifaces y la preparación de pizzas, personificación desde su personaje favorito, obras de teatro por medio de títeres, juegos de tiro al blanco y una ruleta que tiene como fin preguntar sus fortalezas internas desde aspectos positivos tanto en el participante como en el cuidador. Desde la Resiliencia se trabajó en tres factores desde el “yo tengo” como apoyos externos, “yo soy” fortalezas internas y el “yo puedo” desde las capacidades interpersonales y la resolución de conflictos, donde cada factor está compuesto desde la autonomía, confianza, la aplicación y la iniciativa; En cada sesión se evidenciaban unos objetivos de acuerdo a la actividad como lo son reconocerse así mismo, sus fortalezas internas, su autonomía, autodeterminación y su interdependencia; donde en cada actividad se evidenciaban los avances y su motivación por estar allí de acuerdo a su participación. Los logros que se observan en Andrés desde la primera sesión son la participación, la motivación por hacer cada actividad, su tono de voz es un poco más alto, su interés y su esfuerzo por contarnos algo de acuerdo a sus intereses y aspectos relevantes de su contexto familiar, de igual forma también se evidencio que es más receptivo en la información; cada logro alcanzado se dio con apoyo de su cuidadora su madre la señora Mercedes y los docentes en formación del grupo de resiliencia. De acuerdo a los logros avanzados se generan nuevas expectativas a mejorar del estudiante, como lo son sus características motoras, procesos cognitivos desde el reconocimiento de todas las letras y números, su tono voz, su autonomía e interdependencia y así mismo fortalecer su contexto social generando una comunicación y exploración del entorno.</p>	
--	--------------------------------	---	--